# LA RUEDA DE LA VIDA

## La Ley de Acción y Reacción

# Kirpal Singh

Es uno de los más grandes Maestros de los tiempos modernos, nació en 1894 en Sayyad Kasran, en área de Punjab en lo que ahora es Pakistán. Por 24 años se sentó a los pies de su Maestro Baba Sawan Singh Ji de Beas, bajo cuya dirección completó su desarrollo interno, cumpliendo al mismo tiempo sus deberes como jefe de hogar y alcanzando una alta posición en el gobierno de la India.

Al momento de la muerte de su Maestro en 1948, se retiró a los Himalayas donde pasó tres meses en casi continuo samadi o absorción en Dios. Al regresar al mundo obedeciendo las órdenes de su Maestro, El comenzó a desempeñar la misión de guía espiritual cumpliendo la orden que su Maestro le había impartido antes de morir. Su larga vida saturada con el amor a Dios y a la humanidad, llevó paz y realización a aproximadamente 120.000 discípulos esparcidos por todo el mundo. Enseñó el camino natural para encontrar a Dios en esta vida a través del amor, y su vida en sí fue todo un ejemplo de sus enseñanzas. Realizó tres giras mundiales, fue Presidente de la Federación Mundial de Religiones durante 14 años y patrocinó la gigantesca Conferencia Mundial de la Unidad del Hombre en Delhi, en febrero de 1974, a la cual asistieron importantes líderes de todo el mundo en los campos: religioso, social y político.

Escribió varios libros y pronunció numerosas charlas y discursos, todos sobre el tema de la espiritualidad. Construyó el Manav Kendra (Centro del Hombre), el cual tenía como propósito la formación del hombre, el servicio al hombre y el servicio a la tierra.

Murió en agosto 21 de 1974 a los 81 años de edad, retirándose de su cuerpo en plena conciencia. Sus últimas palabras fueron de amor para sus discípulos. Su vida es un testimonio elocuente de que la época de los profetas no ha terminado: que todavía es posible para un ser humano encontrar a Dios y reflejar Su voluntad.

# LA RUEDA DE LA VIDA

Kirpal Singh

# LA RUEDA DE LA VIDA

## La Ley de Acción y Reacción

ASOCIACIÓN EL BOSQUE DE KIRPAL
- SANT BANI ASHRAM -

Impreso en Colombia
Printed in Colombia
Diagramación y Armada Electrónica: Rodríguez Quito Editores

Edición 1995

Título del original en inglés
"The Wheel of Life"

**© ES PROPIEDAD DE:**
Asociación El Bosque de Kirpal -Sant Bani Ashram-

Editado en Colombia por:
Asociación El Bosque de Kirpal
- Sant Bani Ashram -
Subachoque - Cundinamarca
Colombia
Dirección de Correo
A.A. Nº 101510
Santafé de Bogotá

# CONTENIDO

*pág.*

Presentación ..... 9

Sobre el autor ..... 11

Introducción ..... 15

CAPÍTULO I. Karma. Significado y clases ..... 21

CAPÍTULO II. Karmas: Sanchit, Pralabdha y Kriyaman ..... 33

CAPÍTULO III. Cómo maneja los karmas el Maestro ..... 51

CAPÍTULO IV. Otras implicaciones del karma ..... 63

CAPÍTULO V. Cómo escapar del karma ..... 81

APÉNDICE I. Vivir Verdaderamente ..... 99

*pág.*

a) Dieta (Ahar) ..... 103

b) Conducta social (Vihar) ..... 115

APÉNDICE II. Vida de Entrega del ser ..... 119

GLOSARIO ..... 127

# PRESENTACIÓN

Con el propósito de que el sincero buscador de la Verdad, de habla española, adquiera y comprenda las enseñanzas de los Maestros de todos los tiempos, la "CIENCIA DEL ALMA"(Sendero de los Maestros o Surat Shabd Yoga), nos complacemos en presentar el libro "Rueda de la Vida" o "Ley de Acción y Reacción", con el deseo de que encuentre en él una guía adecuada.

Esta gran obra del Maestro Kirpal Singh Ji (quien visitó a México en diciembre de 1972, durante su tercera gira mundial), es altamente inspiradora y expresa con gran exactitud la "Ley de Causa y Efecto", es decir, la ley del karma.

Escrito en un lenguaje sencillo y preciso, este libro nos revela y demuestra los efectos de todas nuestras acciones, de nuestros pensamientos y de las palabras que surgen de nuestro ser en la vida diaria. Los buscadores de la verdad, quienes desean vivir una vida verdadera, podrán obtener enormes beneficios de su lectura.

# SOBRE EL AUTOR

Sant Kirpal Singh Ji, el místico más grande de nuestro tiempo, nació en Sayyad Kasran en el Punjab (ahora Pakistán), el 6 de febrero de 1884, en un sensillo hogar rural.

Desde sus primeros años mostró un celo extraordinario por resolver los misterios de la vida. La búsqueda de Dios lo condujo a investigar las pretensiones de muchos santos así como diferentes tradiciones religiosas, culminando con su Iniciación de manos de Hazur Baba Sawan Singh Ji, el gran Santo de Beas, en 1924. Habiendo encontrado en este Santo un verdadero Guía, mostró una aplicación igualmente extraordinaria para alcanzar la difícil meta.

Durante 24 años se sentó a los pies de su Maestro, bajo cuya dirección culminó su elevación interna mientras llevaba al mismo tiempo la vida de un padre de familia y cumplía con sus obligaciones como delegado Sub-contralor de la Contabilidad de la Milicia.

Al alcanzar la meta espiritual desplegó, después de la muerte de Su Gran Maestro, en abril de 1948, una viva solicitud por el bienestar de la humanidad. Se retiró

primero al Himalaya, donde pasó varios meses en un casi continuo samadhi o absorción en Dios. Al regresar al mundo, asumió su actividad de guía espiritual, según le había sido ordenado por su Maestro antes de morir, y desde entonces inició a más de 120.000 almas en la Surat Shabad Yoga, la Ciencia del Alma, la comunión constante con Dios, hasta Su partida física el 21 de agosto de 1974.

En 1957 fundó la Confraternidad Mundial de Religiones de la que fue presidente activo hasta 1971 y posteriormente Presidente Honorario.

Fue el primero que, sin ser cristiano, recibiera la condecoración de Oficial Mayor de la Augusta Orden de San juan de Jerusalén, Caballeros de Malta.

Toda Su vida fue ejemplo de amor, sencillez y humildad y siempre estuvo accesible hasta para el más humilde de los buscadores de la Verdad, por muchas que fueran Sus obligaciones y ocupaciones.

Para cumplir con Su Misión Espiritual, emprendió tres giras mundiales, en los años de 1955, 1963 y 1972, abarcando en cada una varios países de Europa y América.

En febrero de 1974 organizó la primera Conferencia por la Unidad del Hombre, que tuvo lugar en Delhi, India, con la asistencia de prominentes personalidades religiosas y políticas de todo el mundo; entre ellas el Vicepresidente de la India y la Primer Ministro Indira Gandhi, además de 2.000 delegados internacionales y unas 50.000 personas de muchos credos y nacionalidades.

A fines de julio de 1974 impartió Su última iniciación a más de mil aspirantes al Sendero Espiritual. Pocos días más tarde, el 1o. de agosto, habló en una sesión del Parlamento de la India, a petición de sus miembros, siendo la primera vez en la historia de la India que un dirigente espiritual fuera invitado a hablar en el Parlamento.

Tres semanas más tarde se había ido del plano físico.

Sant Kirpal Singh Ji, quien durante muchos años mantuvo encendida la antorcha de la espiritualidad en su carácter de Presidente de la Confraternidad Mundial de Religiones,acometió en este libro, para beneficio de la humanidad, la tarea de arrojar luz sobre un tema que a través de los tiempos ha desconcertado tanto a los buscadores de Dios como a otros. Un cuidadoso estudio del tema puede tener el efecto de disminuir el temor aterrador que la contemplación de la muerte causa a incontables millones, al adoptar medios que están respaldados por casi todas las religiones del mundo, especialmente por aquellas en las que Dios es el centro.

*Radha Krishna Khanna*

*N.A., LLB.*

# INTRODUCCIÓN

La publicación de este libro, una de las últimas obras provenientes de la pluma del Satgurú Kirpal Singh, es algo de suma importancia en la historia de la literatura esóterica y mística, ya que es la primera vez que se presenta al público de habla inglesa una exposición tan lúcida de las diversas facetas de la LEY DE CAUSALIDAD (Ley del Karma). Mucho se ha escrito en la literatura teosófica y similares acerca de la ley del Karma; sin embargo, apenas si ha sido tocado marginalmente este asunto tan profundo en la mayor parte de estas obras. El presente libro sigue a sus distinguidos predecesores en los variados y polifacéticos trabajos sobre la Ciencia del Alma, previamente publicados por Ruhani Satsang.

Con mucha modestia me atreví a escribir esta introducción para la obra de esta Gran Alma - Mahatma - como lo es Kirpal Singh Ji. La razón que me obligó a hacer esto, es que yo estoy añadiendo el testimonio de otro individuo (nacido en occidente y en cuerpo occidental) a la universalidad de las enseñanzas y técnicas de la Ciencia Espiritual, ofrecida libremente a todos los aspirantes sinceros, por este Maestro del presente, que representa la suprema Ciencia del Alma. Yo espero sin-

ceramente que el mensaje expresado en estas páginas llevará al lector a los pies de loto de este Maestro de la Ciencia del Alma, como lo es Kirpal Singh Ji.

Como pasa con todos los demás temas espirituales, la prueba de la veracidad de las proclamaciones de este libro está en la experiencia personal. Un verdadero Maestro abre las puertas para la experiencia personal al aspirante que esté preparado para seguir el código ético y moral prescrito, y practique los ejercicios espirituales necesarios.

Quien escribe esta introducción sólo puede servir como eco a las palabras de Plotinus y "señalar" el camino desde las palabras hasta la visión. La visión interna es un don de Dios, y es conferido a través de un "Polo Humano"viviente de Dios: un Maestro práctico en la Ciencia Espiritual. Léase este libro y descúbrase cómo trabaja la ley de la causalidad en nuestras vidas, y cómo puede esta ley ser trascendida por una ley aún mayor; examínense las premisas de este libro entrando en contacto con un Maestro Viviente o uno de sus representantes. Haciendo esto se recibiría la mayor bendición posible para un ser humano encarnado.

Después de un largo estudio y arduas exploraciones en las enseñanzas de las principales escuelas esotéricas y filosóficas, el autor de esta introducción está convencido de que la presente obra viene de alguien que ha obtenido la suprema experiencia espiritual. Kirpal Singh Ji es un Maestro de la Ciencia "Surat Shabd Yoga", la yoga de la corriente Audible Interna, la cual lleva al aspirante a su verdadero Hogar: el Reino de los Cielos interno.

Esta ciencia libera al aspirante de la esclavitud de los tres mundos inferiores de maya, de la efímera ilusión, go-

bernados por la férrea Ley del Karma: los continuamente cambiantes planos de la mente, emoción y materialismo. La yoga de la Corriente Audible de la Vida es un método científico para llegar a la realización del Reino de los Cielos, mientras se vive en el cuerpo humano físico. Un Maestro Viviente extiende este magnífico don a todos los sinceros buscadores, no importando la raza, el credo, la clase, etc., a la cual se pertenezca. Esta es la llave del Reino de Dios, que está dentro de nosotros.

En tiempos pasados, la Suprema Ciencia era prerrogativa de una minoría cuidadosamente seleccionada. Hoy día puede ser otorgada a todos aquellos que tengan sed por la espiritualidad y estén preparados para vivir una vida ética y moral. El impulso de presentar la Ciencia Suprema a un mayor número de gente que ansía la espiritualidad fue empezado por su Santidad Hazur Baba Sawan Singh Ji, hijo único de padres devotos y espirituales. Sawan Singh Ji, nació el 27 de julio de 1858 en Punjab, India.

En el año de 1894, Sawan Singh Ji conoció a Baba Jaimal Singh, un Maestro de la Suprema Ciencia, y bajo la guía de este Santo Maestro, Sawan Singh Ji se hizo adepto, tanto en la teoría como en la práctica, de la Ciencia de los Maestros. En 1903 cuando Jaimal Singh estaba preparado para retirarse de su cuerpo por última vez, El confío la misión espiritual y el secreto del Verbo (Iniciación al Naam) a Hazur Sawan Singh Ji.

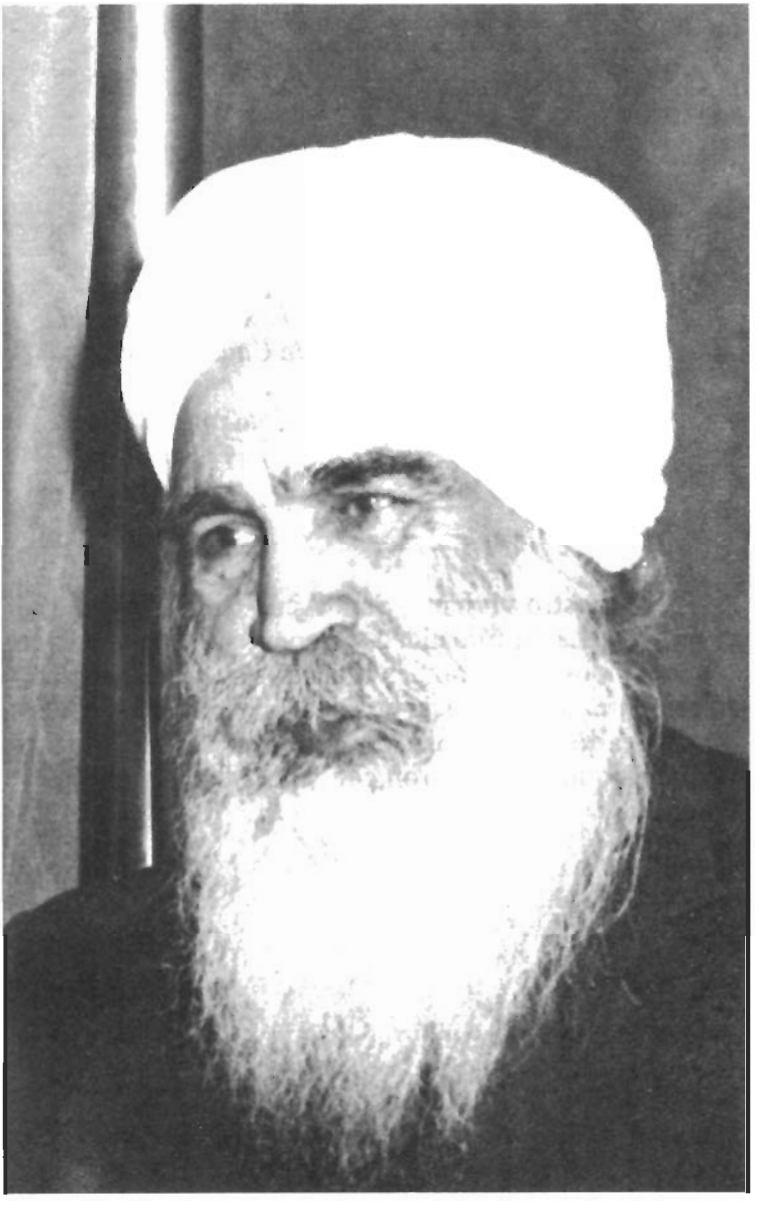
El Maestro Sawan Singh Ji se dedicó entonces a revivir las enseñanzas de la más antigua Ciencia Espiritual y la puso al alcance de una gran cantidad de buscadores, más de lo que antes había sido permitido. El colocó a mucha gente sobre el Sendero Sagrado e inició a un gran número de aspirantes en la Ciencia del Alma. En 1947,

este gran Maestro llamó a su principal discípulo, Kirpal Singh Ji, y le informó que la tarea de iniciación en el Verbo y el trabajo espiritual le serían confiadas a El. En noviembre de ese mismo año, de acuerdo con los deseos de su Maestro, Kirpal Singh Ji hizo un bosquejo y lo expuso a su Maestro para formar una escuela de instrucción en la Ciencia del Alma, llamada Ruhani Satsang. Los principales propósitos de esta escuela eran el mejoramiento ético y espiritual de la humanidad en general, no importando raza, casta, religión, etc.

El Maestro Sawan Singh Ji encomendó a Su amado discípulo dar forma práctica a este proyecto. Así que las bendiciones que surgieron de esta Gran Alma, crearon en Delhi el Centro Ruhani Satsang. Esta escuela de espiritualidad trabaja con todo éxito a través de muchas ramificaciones en todo el mundo. En 1948, el 2 de abril, a la edad de noventa años, Hazur Sawan Singh dejó Su cuerpo físico y regresó a las supremas alturas espirituales.

Los discursos de Su Santidad Kirpal Singh Ji, y los muchos libros escritos por El, darán al lector una comprensión completa de la teoría de la Ciencia Suprema. El siguiente paso es la práctica experimental, y esto sólo el Verdadero Maestro es competente para darla. Ojalá el lector sea inspirado hacia la aplicación práctica de la teoría que se expone claramente en las páginas que siguen.

*George Arnsby Jones*
*Litt. D., Ph. D*



*Todo en el universo es el fruto de una ley justa, la ley de la Causalidad, la Ley de Causa y Efecto, la Ley del Karma.*

*Gautama Buddha*

* * *

El Maestro viviente, Sant Ajaib Singh Ji, los está esperando. La espiritualidad es gratuita, no se vende en los mercados. Los grandes Maestros siempre han dado libremente, por la Gracia de Dios, la bendición del Verbo Sagrado, la palabra viviente, el Naam, a todos aquellos que se acercaron con sinceridad, humildad y amor.

## CAPÍTULO I

# KARMA. SIGNIFICADO Y CLASES

*No se engañen; nadie se burla de Dios: porque lo que el hombre siembra, eso cosechará.*
*Gálatas VI:7*

Enfrentado a las complejidades de la esclavizadora vida terrenal, el ser humano lucha por encontrar una salida. A donde quiera que se dirija, encuentra su vuelo ascendente obstaculizado por invisibles barreras. ¿Por qué todas la aparentes desigualdades en el mundo? ¿Por qué está bloqueado el camino a su hogar principal, el Hogar del Padre Celestial? ¿Hacia dónde debe dirigirse para encontrar la Luz redentora de la "Ciencia pura del Ser "? Estas preguntas dirigen a la inquisidora mente hacia una investigación de la ley Universal de acción y reacción.

El término *"karma"* aparece frecuentemente en diferentes escritos filosóficos y religiosos de la India. Realmente ha sido tan a menudo intercambiando por sacerdotes y predicadores, que muchos han llegado a considerarlo como un obstáculo imaginario en el Sende-

ro de la salvación espiritual. Por ser un término extraño para el Occidente, generalmente es transmitido sin la suficiente aclaración. Todos los Maestros de las regiones inferiores o grados en ascenso, hablan de la liberación que es lograda por medio de la acción sin apego, y sin desear los frutos o resultados de ella. Sin embargo, esto no es sino una verdad parcial y un conocimento a medias.

La mente está acostumbrada a saborear el fruto de sus acciones. ¿Cómo podrá abandonar este hábito? Los ejercicios físicos y mentales (sadhans) pueden emplearse como instrumento para disciplinar la mente hasta cierto punto.

Pero a la larga, el hábito de la mente de disfrutar sus experiencias se reafirmará. La mente puede abandonar los placeres mundanos sólo cuando recibe alguna clase de placer más elevado.

Los Santos han experimentado un placer más exquisito, un éxtasis de bienaventuranza, por medio del contacto con el Verbo (Naam, Palabra de Dios o el Divino Principio del Sonido). Una vez absorta en la Corriente del Sonido o Naam, la mente es arrastrada fuera del mundo. La mente tiene el hábaito de correr tras los objetos mundanos y saltar de un cosa a otra. Lo que tenemos que hacer no es detener su flujo, que es su característica natural, sino únicamente cambiar su dirección descendente que va hacia el mundo externo a la ascendente que lleva al mundo interno. Esto significa poner frenos a los sentidos que vagan errantes y canali-

zar la energía mental hacia una dirección apropiada que asegure resultados de naturaleza duradera y permanente.

Esto se logra por medio de la práctica regular o absorción en el Verbo (Naam). Este es el único método por el cual puede ser entrenada gradualmente y al final quedar sometida de manera inofensiva por la sublimación de las corrientes mentales; el alma se recoge en sí misma y puede proseguir sin dificultad ni impedimentos en su camino hacia su fuente original: la Super Alma o Conciencia total. Por lo tanto,los Santos, quienes por sí mismos han transitado el Sendero, el Sendero del Surat Shabd Yoga (absorción el Verbo Sagrado, Palabra o Sonido Sagrado), no sólo pueden hacernos capaces de liberarnos del ciclo kármico de acción y reacción, sino también proporcionarnos el acceso al Reino de Dios, que se encuentra en lo interno.

Surge ahora la pregunta: ¿Cómo pueden agotarse los karmas o volverse inefectivos? En el laberinto de las leyes de la naturaleza, en el que estamos inexorablemente envueltos, hay una salida para aquellos que realmente buscan el Auto-conocimiento de Dios. El acceso de salida de esta densa jungla de los karmas, que se extiende desde el inmemorial pasado, es puesto de manifiesto por la salvadora gracia del Verdadero Maestro. Una vez que El nos ha tomado en Sus brazos y conectado con la Eterna Sagrada Palabra o Corriente del Sonido, quedamos fuera de alcance de Yama, el ángel de la muerte, que representa el aspecto negativo del Poder Supremo, y que es el encargado de administrar justicia en el Universo, de acuerdo a las propias acciones.

Cada acto del ser viviente,hecho consciente o inconconcientemente, ya sea que esté en estado de latencia en forma de pesamiento, vibración mental o que sea proferido en palabras o convertido en acto físico, produce karma.

Para evitar que el lector quede confuso con el término *"karma"*, será mejor comprender esta palabra en su propio significado. Originalmente, la palabra karma significaba y representaba ritos y rituales sacrificatorios , y yajnas (sacrificios) efectuados por los individuos de acuerdo a lo prescrito por los textos sagrados. Posteriormente, sin embargo, llegó a incluir toda clase de virtudes sociales y autopurificadoras, tales como veracidad, pureza, abstinencia, continencia, ahimsa (no violencia), amor universal, servicio desinteresado y todo acto de naturaleza caritativa y filantrópica. En suma, se puso gran énfasis en el cultivo de los Atam-gunas (atributos del alma) que tiendan a disciplinar la mente y encauzar los poderes mentales en la correcta dirección de forma que puedan servir al elevado propósito de la liberación del atman o espíritu en esclavitud.

Los karmas generalmente se clasifican en prohibidos, permitidos y prescritos. Todos los karmas que sean de naturaleza degradante y deshonrosa (Nashedh) están clasificados como prohibidos, porque la complacencia en los vicios es pecaminosa, y la recompensa del pecado es la muerte. A estos se les denomina kukarmas o vikarmas. Luego vienen los karmas que ayudan a la persona a alcanzar elevados planos como Swarag, Baikunth, Bahist o paraíso. Estos son Sukama karmas o Sukarman, que son realizados mediante el cumplimiento de deseos

y aspiraciones benévolas, y como tales permisibles y permitidos. Finalmente, tenemos karmas cuya ejecución es considerada obligataoria, como ordenada por las Escrituras para personas que pertenecen a diferentes varns o castas sociales (los Brahmanes o clase sacerdotal enfrascados en el estudio y enseñanza de las Escrituras; los kshastriyas o raza guerrera compuesta por fuerzas de lucha para propósitos de defensa; los Vaishyas o gente ocupada en asuntos comerciales o de agricultura y los sudras o sirvientes de las tres castas anteriores); y a los diferentes estados de vida llamados Ashrams (Bramacharia, Grehasta, Vanprastha y Sanyas, que corresponden aproximadamente al período formativo educacional, al estado familiar de casado, como mantenedor del hogar, al estado de asceta o ermitaño, ocupado en profunda meditación en la soledad del bosque, y por último al estado de peregrino espiritual, dando a la gente el fruto de su larga vida de experiencia; comprendiendo cada porción 25 años, computándose un período de vida de 100 años de duración). A estos se les llama Netya: karmas de ejecución, los cuales son un "deber" de cada día en cada profesión o período de vida.

Como código de moral y conducta, la ley del karma hace apreciables contribuciones para el bienestar moral y material del hombre en la tierra y prepara el camino para una mejor vida en el futuro. En todas las cuatro esferas de la vida humana-seglar, material o económica, religiosa y espiritual-, indicadas con los términos kama (cumplimiento de los propios deseos), Artha (bienestar económico y material); Dharma (base religiosa y moral que mantiene y soporta el Universo) y Moksha (salvación), las acciones kármicas juegan un papel vital. Es,

naturalmente, la pureza moral la que figura como fuerza motivadora para el éxito de los propios esfuerzos.

Para que los karmas produzcan los frutos apetecidos, es necesario que se ejecuten con concentración de la mente, con propósito determinado y amorosa devoción.

Además de estos, hay otra forma de karma, a saber: Nish-kama karma, es decir karma ejecutado sin ningún apego o deseo del fruto de esa acción. Este superior a todas las otras formas de karmas, que en menor o mayor grado son fuente de esclavitud; con todo, éste ayuda un poco a libherarse de la esclavitud kármica pero no de los efectos kármicos. Puede, no obstante, notarse que el karma en sí no tiene efectos esclavizantes. Es sólo el karma nacido del deseo o kama el que lleva a la esclavitud. Es por esto por lo que Moisés dijo: "no desees", y Buddha y el décimo Gurú de los Siks, Gurú Gobind Singh, una y otra vez pusieron énfasis en el desapego. El karma es así el medio y el fin de todo esfuerzo humano. Es a través del karma como se conquista y transciende el karma. Cualquier intento de sobrepasar la ley del karma es tan fútil como pasar la propia sombra. Lo mejor de todo es ser Neh-karma o karma- rahat, es decir, ejecutar el karma de acuerdo al plan Divino, como consciente colaborador del Poder de Dios. Esto quiere decir ser inactivo en la acción, cual eje en la siempre girante Rueda de la Vida.

Además, el término "karma" debe distinguirse de la palabra karam. "Karma" es un término sáncrito que significa acto o acción, incluyendo las vibraciones y

palabras orales, mientras que karam es palabra cuyo significado es amabilidad, misericordia, compasión o gracia.

En cuanto a la naturaleza del karma: de acuerdo a la filosofía Jaína, el karma es de naturaleza material, tanto física como psíquica, relacionando una con la otra como causa y efecto. La materia en su forma sutil y psíquica permea todo el cosmos. Permea el alma a causa de su interpolación con la materia externa. En esta forma, el jiva se construye su nido como hace el pájaro, y queda encadenado con lo que se llama karma - srira o cuerpo sutil, y permanece esclavizado hasta que el yo empírico se despersonaliza y se convierte en alma radiante con su natural luminosidad.

El Karman-srira o cáscara kármica que encierra el alma, está constituido de ocho naturalezas (prakritis), correspondientes a los ocho tipos de átomos kármicos que producen diferentes tipos de efectos. Estos son de dos clases:

1) Karmas que obscurecen la visión correcta, como por ejemplo:

(I) Darsan-avarna, que obstaculiza la percepción o comprensión correcta en general;

(II) Janan-avarna, los que obscurecen el entendimiento o la compresión correctos;

(III) Vendaniya, que obscurecen la naturaleza inherente de bien- aventuranza del alma, y por lo tanto hacen surgir sentimientos de placer y dolor;

(IV) Mohaniya, karmas que obscurecen la creencia, la fe y la conductoa.

Todos estos karmas actúan como anteojos de colores ahumados, a través de los cuales vemos el mundo y todo lo que es el mundo. La vida se ha descrito poéticamente como: "un domo de vidrio de muchos colores" que "mancha la blanca irradiación de la eternidad".

2)Hay otros karmas que van a formar lo que una persona es realmente, pues ellos determinan:

(I) El físico corporal

(II) La edad y longevidad

(III) El estado social

(IV) Estado espiritual

Cada uno de estos tipos es conocido como: Naman, Ayus, Gotra y Antraya, respectivamente. Además hay divisiones y subdivisiones, que dan lugar a cientos de ramificaciones.

Las partículas kármicas diseminadas en el espacio, quiérase o no, son atraídas por cada alma, de acuerdo a la presión de la actividad en que se incurre. Esta constante afluencia de karmas puede restringirse, librando al "yo" de todo tipo de actividad del cuerpo, mente y sentidos, y estabilizándolo en su propio centro; mientras que al mismo tiempo pueden reducirse los karmas acumulados, por medio de ayunos, austeridades, lecturas de textos de las sagradas Escrituras, desapego, arrepenti-

miento, meditación, etc. (tapas, saudhyaya, vairagya, prashchit, dhyan, etc.).

Buddha puso también gran énfasis en el empeño constante, esforzándose con miras a la última victoria sobre la Ley del karma. El presente puede estar determinado por el pasado; el futuro es nuestro, dependiendo de la voluntad rectora de cada individuo. El tiempo es una interminable continuidad; el pasado dirige irresistiblemente hacia el presente, y el presente hacia el futuro, en la forma que cada uno prefiera. El karma cesa en sus efectos sólo con la obtención de la más elevada condición mental, que está más allá del bien y del mal. Con la realización de este ideal,todos los esfuerzos llegan a su fin, porque entonces cualquier cosa que el individuo liberado haga, lo hace sin apego. La siempre rodante Rueda de la Vida obtiene su ímpetu de la energía kármica y cuando esta energía se agota, la gigante Rueda de la Vida llega a quedar inmóvil, porque entonces uno llega a la intersección del tiempo y lo sin tiempo, un punto que estando siempre en acción permanece, no obstante, inmóvil en su propio centro. El karma provee la llave para el proceso vital; y la propia conciencia va de etapa en etapa, hasta que uno se convierte en un ser realmente consciente o Buddha (el iluminado o vidente de la Sagrada Luz). Para Buddha, el universo, lejos de ser un mero mecanismo, fue un Dharma-Kaya o cuerpo pulsante con el Dharma o principio vital sirviendo al mismo tiempo de soporte primordial, como su principal punto de apoyo.

En resumen la ley del karma es la férrea e inoxerable ley de la naturaleza, de la que no hay escape ni para

la cual hay excepción. *Lo que siembren, eso cosecharán* es una antigua y axiomática verdad. Es la regla general para la vida terrenal. Se extiende también hasta algunas de las elevadas regiones físico-espirituales, sugún el grado de densidad y peculiaridades de cada una. El karma es un principio supremo, superior tanto para los dioses como para el ser humano, pues los dioses tarde o temprano también caen bajo su dominio. Los diversos dioses y diosas, en las diferentes regiones de la naturaleza, tienen que servir mucho más tiempo en sus respectivas esferas celestiales que los seres humanos, pero de todas maneras tienen finalmente que reencarnar en el cuerpo humano antes de poder aspirar y obtener la emancipación del ciclo kármico de nacimientos y muertes.

Todos los trabajos, actos y acciones forman un mecanismo vital en el plan divino, para mantener el universo entero en perfecto orden de funcionamiento. Nadie puede permanecer ni por un momento sin ejecutar alguna clase de trabajo (ya sea actividad mental o física). Siempre está uno pensando o haciendo una u otra cosa. Por nuestra propia naturaleza, no podemos estar mentalmente vacíos u ociosos, ni podemos detener el funcionamiento automático de los sentidos: los ojos no pueden hacer otra cosa sino ver, los oídos, oír; y lo peor es que uno no puede, como Penélope, deshacer lo hecho. El arrepentimiento, aunque bueno en sí mismo, no puede curar el pasado. Cualquier cosa buena o mala que se piense, se diga o se haga, deja una profunda impresión sobre la mente y estas impresiones acumuladas contribuyen a hacer del individuo un éxito o un fracaso.

El ser humano se vuelve como piensa. Es de la abundancia de la mente que la lengua habla.

Cada acción tiene su reacción, pues así es la ley de la naturaleza: causa y efecto. Por lo tanto, tiene uno que sobrellevar el fruto de sus acciones, dulce o amargo, según sea, le guste a uno o no.

¿No hay remedio entonces? ¿Es el ser humano un simple juguete del destino y de la fortuna que recorre su camino en orden totalmente predeterminado? Hay dos aspectos sobre este asunto: cada uno tiene hasta cierto grado libre albedrío, por medio del cual, si quiere puede dirigir su curso y edificar positivamente o estropear su futuro, y en gran parte incluso, puede moldear a su conveniencia la vida presente.

Equipado con el alma viviente, que es de la misma esencia de su Creador, él es más poderoso que el karma. Lo infinito en él puede ayudarle a trascender las limitaciones de lo finito. La libertad para actuar y las ataduras kármicas no son sino dos aspectos de lo real en él. Es únicamente la parte mecánica y material en él la que está sujeta a las restricciones kármicas, mientras que el espíritu real y vital en él trasciende todo y casi no es afectado por la carga kármica, si está estableacido o centrado en su nativa Divinidad. ¿Cómo puede uno establecerse en su propia forma real (saroop), el espíritu (atman)? Esto es lo que forzosamente tenemos que aprender si aspiramos a una salida de la interminable telaraña kármica.

El problema con la mayoría de nosotros es que no ponemos atención a nuestras acciones. A cada paso seguimos conectando o recogiendo descuidadamente la carga de partículas kármicas, sin darnos cuenta de que hay un poder adentro de nosotros que lleva cuenta de todo lo que pensamos, decimos o hacemos.

Thomas Carlyle, un famoso pensador, dice: "Tonto, piensas que porque no hay ningún intendente allá para anotar tus palabras, ¿por eso mueren y están enterradas? Nada muere, nada puede morir. La más ociosa palabra que pronuncies es una semilla sembrada en el tiempo, que produce frutos para toda la eternidad.

Similarmente Esquilo, el padre del drama griego en la era pre-cristiana, nos dice:

*Profunda en el bajo cielo,*
*la muerte regula los senderos del hombre*
*con fuerte y severo control;*
*y no hay nadie que pueda*
*con fuerza o acto alguno*
*eludir el vigilante ojo de la muerte,*
*que todo lo registra.*

*(De Las Eumenides)*

## CAPÍTULO II

# KARMAS:
# SANCHIT, PRALABDHA Y KRIYAMAN

Los Karmas han sido clasificados por los Santos en distintas categorías:

(a) SANCHIT o Karmas reunidos y almacenados, que datan de encarnaciones del lejano pasado.

(b) PRALABDHA: Suerte, hado o destino. Aquella porción que proviene de Sanchit (almacanado) y constituye la vida presente de la persona. De aquél nadie puede escapar por más que lo desee o intente.

(c) KRIYAMAN: Karma que uno es libre de ejecutar, como actor libre en el presente lapso de existencia y por lo tanto modifica positiva y negativamente su futuro.

## (a) SANCHIT
## (Acciones almacenadas)

Buenas o malas acciones que permanecen acreditadas, ganadas en todas las existencias anteriores en el orden de la creación, contándose desde el día de la primera aparición de la vida en la tierra. El ser humano no sabe nada a cerca de ellas, de su magnitud o de su gran fuerza almacenada. El rey Dharitrashtra, el ciego progenitor de los príncipes kshatriyas, los kurvas de la era épica, cuando fue dotado por el Señor Krishna de su poder yoguístico, fue capaz de investigar la causa de su ceguera hasta una acción en el desconocido pasado, más allá de cien encarnaciones anteriores. En el capítulo 20:5 del Exodo, Moisés, al dar los diez Mandamientos, dice que Dios ha expresado:

*"Yo, el Señor tu Dios, doy un Dios celoso que castigo la iniquidad de los padres sobre sus hijos hasta la tercera y cuarta generación"*. Incluso, la ciencia médica de hoy día confirma la parte significativa que representa la herencia e investiga el origen de ciertas enfermedades que vienen de los progenitores y aparecen en sucesivas generaciones. Igualmente, la sicología moderna relaciona algunas conductas problemáticas de ciertos individuos con las peculiaridades mentales de sus padres y antecesores.

## (b)PRALABDHA

Estos son parte de los Karmas almacenados (sanchit) que constituyen la fortuna, suerte o destino de una persona,

y que determinan la vida presente en la tierra. El individuo no tiene control sobre ellos. Su efecto, bueno o malo, tiene que ser tolerado en la mejor forma posible, con sonrisas o con lágrimas. La vida presente no es sino el desenvolvimiento o la revelación de Karmas predestinados con los que se llega totalmente cargado al mundo. No obstante, es posible moldear y desarrollar el "ser" interno, con la guía de algún Alma-Maestra, para no sentir su amargo y agudo aguijón, tal y como el meollo o semilla en una almendra madura no siente el piquete de una aguja por estar protegida por la cáscara externa, la cual al madurar se encoge, endurece y sirve por lo tanto de armadura protectora.

Cada uno de nosotros, voluntaria o involuntariamente, sabiéndolo o sin saberlo, está forjándose cadenas, ya sean estas de hierro o de oro. De todas maneras son cadenas, y como tales son igualmente eficaces en su propósito, a saber: mantener al individuo en perpetuo cautiverio. Cual pobre gusano de seda aprisionado en su capullo, o araña atrapada en su propia red, o pájaro en su nido, permanece uno amarrado con cadenas de acero de su propia manufactura, sin poder escapar de ellas. Así el ciclo de nacimientos, muertes y renacimientos, es incesantemente puesto en movimiento.

Unicamente cuando uno transciende la conciencia del cuerpo y se vuelve neh-karma, es decir: inactivo en al acción, cual punto fijo en el centro de la siempre girante Rueda de la Vida, puede detenerse el movimiento de la gigantesca rueda del Karma, pues entonces se convierte uno en un colaborador conciente del Plan Divino. Por esta razón Buda, el príncipe de los ascetas, enfática-

mente dijo: "no tengas deseos"; pues el deseo es la causa raíz de los sufrimientos humanos, ya que motiva las acciones, desde las vibraciones sutiles del subconciente hasta el pensar mentalmente en el consciente, lo cual conduce a la vasta e ilimitada cosecha de variadas acciones de diferentes matices y formas que brotan del desequilibrio de la mente.

El espíritu, acomodado en el carruaje del cuerpo, es así llevado ciega y precipitadamente por los campos de los placeres suensuales, arrastrado por los cinco poderosos corceles de los sentidos, incontrolados por el cochero embriagado de poder, la mente (desesperadamente desequilibrada como es), con las riendas del intelecto colgando sueltas de su mano. La autodisciplina es entonces de primordial importancia, y la castidad en pensamiento, palabra y acción es el requisito esencial que ayuda al individuo en el sendero del conocimiento del ser y del conocimiento de Dios, pues la vida ética es la piedra angular de la espiritualidad.

## (c) KRIYAMAN

Es la cuenta corriente de los actos y acciones voluntarias en la existencia presente. Este tipo de Karma es muy distinto de los dos anteriores. A pesar de las limitaciones impuestas por el destino incambiable o pralabdha, cada uno es dotado de un libre albedrío y es libre de sembrar las semillas que desee. Ya con el don de la facultad discriminadora, peculiar sólo de su constitución esencial, puede juzgar por sí mismo lo que es correcto y lo que es erróneo; y por eso sería vanamente presuntuoso de su parte esperar un lecho de rosas cuan-

do siembra espinas y abrojos. De cada persona depende el formar constructivamente o estropear su futuro.

Un Alma-Maestra puede darle guía correcta, exponiéndole los verdaderos valores de la vida, vida que es más que vestimenta corpórea y todo lo que está conectado con el cuerpo, es decir la existencia dominada por los sentidos. Bajo su guía uno desarrolla un fácil desapego respecto del mundo y los asuntos mundanos, y una vez que el mágico hechizo se rompe, caen las anteojeras y la severa realidad le mira a uno cara a cara, otorgándole una oportunidad de escapar ileso.

Por lo general, sin embargo, algunos de los Karmas Kriyaman (acciones del presente) producen fruto en esta misma vida, mientras que otros, los no fructifcados, son transferidos a la cuenta general de Karmas almacenados, Sanchit, los cuales siguen acumulándose era tras era. Por lo tanto, a cada uno le es dado poder pensar con anticipación sobre el futuro y pensar bien las consecuencias de los actos y las acciones a ejecutar, antes de dar un irreparable paso, tal vez un salto en la obscuridad, lanzándose de cabeza en un ataque de impetuosidad del que se arrepentirá para siempre y que no puede deshacerse con culpar a las estrellas por su supuesta influencia maligna.

Un ingeniero de ferrocarril, por ejemplo, tiene que planear de antemano las vías por las cuales el tren tiene que correr ciegamente. Un pequeño error en la colocación de las vías, una plancha floja o un ángulo equivocado, pueden conducir a resultados desastrosos. Auncuando todo esté hecho correactamente, se ha de mantener una constante y estricta vigilancia, día y no-

che, no sea que algo se separe o que las vías sean atacadas por elementos hostiles en alguna forma, poniendo en peligro la seguridad del convoy.

De acuerdo con las leyes naturales de la vida, una persona (alma encarnada) es cual joya preciosa revestida de tres cubiertas o cuerpos: el físico, el astral o mental, y el cuerpo simiente o causal, los cuales, en mayor o menor grado, participan del carácter terrenal, con diferentes grados de densidad.

> *Hay también cuerpos celestiales y cuerpos terrenales, pero la gloria de los celestiales es una y la gloria de los terrenales es otra.*
> *I Corintios 15:40*

Estos son como las vestimentas externas de saco, chaleco y camisa. Cuando el ser humano desecha el cuerpo físico, su espíritu sigue todavía vestido con el cuerpo astral o mental. Tiene también el causal o cuerpo simiente etéreo, o velo sutil, bajo el ropaje astral. Hasta que uno es capaz de quitarse el cuerpo físico, no puede alcanzar el primer cielo, el reino astral interno.

> *Esto os digo, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.*
> *Pues este corruptible debe vestirse de incorrupción y este mortal debe ser vestido de inmortalidad.*

*Así, cuando este corruptible sea vestido de corrupción y este mortal sea vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá el dicho:*

*Tragada es la muerte por la victoria.*
*¡Oh muerte! ¿dónde está tu aguijón?*
*¡Oh tumba! ¿dónde está tu victoria?*

*I Corintios 15:50,53,55.*

Este desprendimiento o cambio puede ocurrir por medio de la disolución final, el proceso de desintegración comúnmente conocido como muerte; o bien efectuarse por el método del retiro voluntario de las corrientes sensorias del cuerpo físico, técnicamente conocido como "elevación por encima de la conciencia del cuerpo", un proceso de inversión y de auto-análisis.

El Evangelio hace referencia a este retiro o inversión como "nacer de nuevo" o "resurrección". Las escrituras hindúes hablan de ello como "dos veces nacido" o dojagma. Es un nacimiento del espíritu, distinto del nacimiento del agua, siendo este último de "semilla corruptible", incambiable y permanente (del espíritu). Los místicos musulmanes (darveshs) llaman a esta muerte en vida, "muerte antes de la muerte". Uno puede aprender cómo retirarse, no sólo del cuerpo físico, sino también de los otros dos cuerpos (el astral y el causal), con la bondadosa ayuda de un Santo-Maestro, quien ha trascendido hasta el Más Allá y puede ayudar a otros a hacer lo mismo. Se tiene por lo tanto que "abandonar la carne por el espíritu", si se está ansioso de escapar de la perpetua rueda de la vida en este planeta sublunar (la tierra).

El común y natural curso de las cosas, el alma encarnada o espíritu encarnado (jiva), después de la

muerte física no tiene otra opción que, a su debido tiempo, volver al plano físico en alguna forma física, cuya naturaleza es determinada por las tendencias e inclinaciones de todo su lapso de vida, por la intensidad de sus anhelos y por los deseos durante largo tiempo abrigados y no cumplidos, ocultos en su estructura mental y predominantemente señalados en el momento de la muerte, cuya poderosa influencia irresistiblemente le fija el curso a seguir.

*Tan bondadoso y generoso es el Padre Divino,*
*El otorga a Sus hijos lo que ellos desean.*

Pero si uno, bajo la influencia de un Maestro perfecto (Sant-Satguru) aprende el proceso práctico del auto-análisis, es decir, retirar el ser del cuerpo físico a voluntad y lo desarrolla por medio de la práctica regular, mientras vive logra una experiencia del Más Allá (muerte en vida), con el resultado de que gradualmente empiezan a caer de sus ojos las antiguas escamas de las apariencias y entonces el mundo y las cosas mundanas pierden su encanto hipnótico. El discípulo al ver las cosas en su verdadero color y comprendiendo el valor intrínseco de cada una, pierde todo deseo y se vuelve libre, dueño de sí mismo, un alma liberada (jiva mukat). Después de esto continúa viviendo tan sólo para completar el lapso de vida que tiene asignado, sin apego alguno. A esto se llama un nuevo nacimiento (o el segundo advenimiento del alma), vida eterna. ¿Pero cómo podemos lograr esto? Cristo nos dice:

*No es digno de mí el que no toma su cruz para seguirme. El que procure salvar su vida, la per-*

*derá. Y aquel que pierde su vida por causa mía, la hallará.*

*Mateo 10:38-39*

En el Evangelio de San Lucas encontramos:

*Y El (Jesús) les dijo: Si alguno quiere seguirme, que se niegue a sí mismo.*
*Que cargue su cruz cada día y me siga.*

*Lucas 9:23*

*Y el que no carga su cruz para seguirme, no puede ser mi discípulo.*

*Lucas 1 4-27*

Así vemos que la muerte en Cristo es la manera de vivir con Cristo eternamente. Aprende a morir para que empieces a vivir, es lo que todos los Santos proclaman. Entre los musulmanes se conoce como *fana-fi-sheikh* o borrarse a sí mismo en el Maestro o Murshid. Por lo tanto es de primordial importancia buscar un Maestro Viviente lo suficientemente competente para acabar definitivamente con lo que de otra manera sería interminable ciclo de Karmas, y luego buscar refugio ante Sus sagrados pies, para así librarse de la perniciosa influencia de las acciones propias que continúan persiguiendo a una persona en forma de "euménides" y "furias"[1].

Se dice del poder del Jagat-guru:

*Un Jagat-guru puede aniquilar Karmas con Su mirada y Su palabra.*

1. Divinidades infernales hijas de la tierra y diosas de la venganza. Ingeniosas en inventar tormentos terribles e infundir raptos de desesperación.

*En Su presencia los Karmas vuelan cual hojas*
*en otoño barridas por el viento.*

Nuevamente tenemos en las escrituras:

*Grande es el poder del ángel justiciero y nadie*
*puede escapar de su furia;*
*Pero huye por temor a morir ante el sonido*
*sonoro de la Palabra.*

En cuanto al funcionamiento de la ley kármica, el siguiente ejemplo podrá ayudarnos a comprender con mayor claridad:

Tomen dos clases de semillas de uva: amarillas y cafés. Supongan que las semillas amarillas representan las acciones buenas y las cafés las acciones malas. En una habitación se amontonan semillas de ambas clases. Esto representa el almacenamiento de karmas sanchit humanos.

Bien, hay una persona "A" (cuerpo físico, más mente, más alma) que durante su vida ha abrigado largamente el deseo de ser un rey. Cae enfermo y su incumplido deseo de ser rey permanece firmemente todo el tiempo en su mente.

A su debido tiempo es forzado por la naturaleza a entregar su cuerpo físico, pero de acuerdo con la ley de la vida, después de la muerte, está todavía revestido de los cuerpos astral y causal (mental y etéreo). Ahora funciona como espíritu sin cuerpo físico o desencarnado, en otra vestimenta, la materia mental, tanto astral como causal. Puesto que la mente es la bodega de todas las impresiones, "A" recuerda todavía su deseo de ser rey.

Como ahora es "A" un espíritu desencarnado (Jiva), desprovisto del cuerpo físico, encara una dificultad. No puede funcionar como rey hasta que de nuevo se ponga una vestimenta física que le permita ser rey en una u otra etapa de su carrera terrenal. Impulsado por la infalible fuerza motriz que está detrás de toda actividad, su materia mental, es impelido a recoger algunos de los Karmas no fructificados, en cantidad suficiente para producir una nueva serie de circunstancias que le ayuden a realizar el largamente abrigado y profundamente arraigado anhelo.

La gran fuerza motriz que se menciona antes, tiene dos aspectos: positivo y negativo. El primero conduce la jornada hacia el Hogar, y el segundo controla y guía la vida en el plano terrenal. La naturaleza, o el aspecto negativo de la Fuerza que es Una Sola, se ocupa únicamente de la administración de la vida como existe en el plano físico. Su primordial función es lograr que el mundo siga adelante, lleno de gente y que ésta esté ocupada en diferentes propósitos de vida, según el mérito ganado en cada caso, llamado en lenguaje común pralabdha, el cual modela la vida de cada individuo con absoluta precisión e infalible arte.

Hasta el punto antes descrito, uno se encuentra en una especie de "trampa cerrada", y no puede sino desenvolver lo que con uno viene envuelto o encubierto. Es una revelación del pasado no revelado, contenido en la semilla o la esencia que yace en estado latente en el fondo de la materia mental esencial, y es proyectada sobre el telón de la vida con sus multifacéticos diseños y diversos colores, a medida que la vida emerge de la

prístina y eterna irradiación, la que generalmente perdemos de vista al quedar absorbidos dentro del "domo de vidrios multicolores" que nos encierra y presiona por todos lados con el correr del tiempo.

La Madre Naturaleza se hace cargo ahora de su hijo adoptivo y le prodiga grandemente todos sus dones, al extremo que ignorantemente uno los disfruta en plenitud hasta saciarse de todo lo que había ansiado en el pasado. Deslumbrado por el hechizo de los regalos, uno olvida al Gran Benefactor, Otorgador de los dones, quedando inextricable o irremediablemente atrapado en las redes de la muerte.

Esto es sólo una parte de la vida que lleva "A", como un juego predestinado. Junto con esto hay otra muy vital contraparte, que depende de la libertad de acción, volitiva independencia (a voluntad propia) que a cada uno se da. Su salvación yace aquí y ahora, y depende de la correcta comprensión de los más elevados valores de la vida y del máximo aprovechamiento de las oportunidades que le son dadas. Paradójicamente entonces, el ser humano no es sólo una criatura de su destino (pasado), sino también un creador de su propio destino (futuro).

Lo que traemos con nosotros tiene que suceder, y lo que hacemos ahora moldeará las cosas por venir. La sabiduría, por lo tanto, está en saber hacer la elección. El poder mental es una entidad singular, que si es controlado correctamente puede, cual sirviente obediente, rendir cuenta de sí; pero si se le permite dominar al espíritu vivificante, demuestra y resulta ser un parásito traidor que succiona la vitalidad y marchita la planta nodriza en donde medra y de

la cual obtiene su vida y sustento. Por eso debe ponerse la mayor atención en la siembra y el cultivo adecuados, al mismo tiempo que se desempeña el papel asignado en el drama humano sobre el escenario de la vida, a la luz de la eterna irradiación que brilla tanto en lo bueno como en lo malo, sepámoslo o no. La Voluntad Suprema está ya forjada en el molde de nuestro ser, pues sin ella no puede haber existencia, y al conocer esa Voluntad y trabajar al unísono con esa Voluntad, uno puede escapar de la Rueda de la Vida. Guru Nanak en el Jap Ji nos habla así de ello:

> *¿Cómo puede uno conocer la Verdad y atravesar la nube de la falsedad?*
> *Hay un camino, oh Nanak; el hacer nuestra Su Voluntad,*
> *Su Voluntad que está ya labrada en nuestra existencia.*

Vemos así que los Karmas y los deseos son responsables del interminable ciclo de nacimientos y muertes. ¿Cómo entonces puede uno dar fin a este incesante ciclo? Hay únicamente dos maneras de agotar y acabar con el vasto e ilimitado depósito de Karmas, el impenetrable muro de granito interpuesto entre la persona y el Altísimo, con el cegador y espeso velo de la mente ignorante cubriendo siempre los ojos. Las dos maneras de resolver este siempre evasivo y confuso problema son:

(a) Dejar que la Naturaleza agote el almacén con el transcurso del tiempo, si fuera posible.

(b) Obtener de un Alma-Maestra el conocimiento práctico y la experiencia de la Ciencia de la Vida, tanto en el plano terrenal como en el espiritual y trabajar desde ahora para trascender del uno al otro, mientras haya todavía una oportunidad.

El primer camino no sólo es interminablemente largo, sino tortuoso en extremo, engañoso a cada paso y lleno de peligros y trampas ocultas. Tomará miríadas de eras para llegar a la meta, si se es suficientemente afortunado para alcanzarla. Además, la Naturaleza por sí misma difícilmente le ayuda a uno a desenredarse del inexorable orden kármico, pues eso significa la auto-extinción para ella y su progenie.

El nacimiento humano es sin duda un raro privilegio y éste se obtiene después de pasar a través de un largo proceso evolutivo en la creación, que se extiende a través de innumerables formas o encarnaciones que el Principio Vital adopta en el plano físico. Una vez que esta oportunidad dorada se pierde, el espíritu encarnado (jiva) tiene que continuar en la Rueda de la Vida, de acuerdo con las características mundanas usualmente predominantes durante su lapso de vida, particularmente aquellas que más acentuadamente se proyectan en el momento de su partida de este mundo, pues la ley es: "Donde la mente está, ahí va el espíritu irresistiblemente". Siendo este el caso, le resulta absolutamente imposible a un espíritu encarnado ordinario, elevarse por encima del plano sensorio y mantener la mente quieta y absorta por su propio esfuerzo sin guía ni ayuda, no importando cuan hercúleo pueda ser. Es únicamente un Hombre-Dios o el Poder Maestro quien por compasión

puede ayudar a una alma, jiva, a recobrar su Reino perdido, el reino espiritual del cual cada uno ha sido expulsado por desobediencia a los mandamientos de Dios. Este camino está lleno de indecibles peligros que acechan a cada paso, aun en la misma naturaleza de cada individuo; y por tanto ninguna persona sensata pensará caminar el solitario y fatigoso sendero, que por lo general conduce a un callejón sin salida.

Al adoptar el segundo camino, uno busca a un Maestro espiritual competente que ejerza influencia sobre todos los poderes subordinados, en éste y en los planos más elevados de la existencia. El puede saldar las cuentas kármicas del espíritu en bancarrota. Desde el momento en que acepta a un individuo como Suyo, toma en Sus propias manos la liquidación del interminable proceso del Karma que proviene desde el pasado desconocido. El pone término a la loca y precipitada carrera en la que uno está encausado. "Hasta aquí y no más", es Su mandato, y luego coloca al individuo sobre el camino real que conduce hacia Dios.

Generalmente El no interfiere en el destino o Pralabdha, ya que necesariamente tiene que ser pagado en la mejor forma posible, a fin de completar así el lapso de vida asignado y cosechar el fruto. Mientras que el Karma almacenado, Sanchit o el vasto depósito, El lo quema al conectar al espíritu con la chispa del Verbo, Naam, puesto que es un colaborador consciente del Plan Divino. El contacto con el Verbo, Naam o la Palabra Sagrada al instante reduce a cenizas el depósito de Karmas sanchit, así como también los Karmas kriyaman no fructificados hasta el presente, de la misma manera que una chispa reduce a cenizas todo un bosque o un montón de

combustible que puede haber en el campo. Guru Nanak nos lo explica bellamente en el Pauri XX del Jap Ji, la oración matinal de los Sikhs:

> *Cuando las manos, los pies y el cuerpo se ensucian (con polvo), se limpian con agua;*
> *Cuando la ropa se ensucia y mancha, se lava con jabón;*
> *Cuando nuestra mente es manchada por el pecado, puede purificarse únicamente por la comunión con el Verbo.*
> *Los hombres no se convierten en santos y pecadores nada más por palabras,*
> *Sino que llevan consigo sus acciones dondequiera que van.*
> *Lo que uno siembra eso cosecha;*
> *Oh Nanak, los hombres vienen y van en la rueda de nacimientos y muertes, como lo ordena Su Voluntad.*

Está claro ahora que la mente es el principal imán que atrae a los Karmas con todos sus concomitantes o lo que los acompaña. La mente mantiene una poderosa espada suspendida sobre el ser humano. Utiliza nuestra atención (surat), la expresión externa del alma que está adentro, como su instrumento,sin importarle que es la más importante facultad heredada por el ser humano, la inapreciable joya de virtud inmensa.

Los Santos Maestros vienen al mundo con un propósito y una misión divinos. Son comisionados desde arriba para liberar al ser humano de la esclavitud kármica. Cuando se tiene la fortuna de encontrar a un Hombre

Santo tal, y someterse a Su voluntad, El se hace cargo del espíritu. Su tarea principal es romper el hechizo mágico de los tentáculos kármicos que lo mantienen a uno en sus garras mortales. El aconseja a cada uno que lleve una bien regulada y altamente disciplinada vida ética, para evitar contraer más influencias malignas o impresiones kármicas. El nos dice que todos los dones de la naturaleza, incluyendo los objetos sensorios, son para un legítimo y justo uso únicamente y no para complacencia o disfrute.

Todas nuestras dificultades surgen del hecho de que nos entregamos vorazmente a la complacencia hasta la saciedad, con el resultado de que en vez de disfrutar los placeres mundanos, ellos nos gozan a nosotros completamente y nos dejan en total ruina, física y mental. Olvidamos que la verdadera felicidad es una actitud de la mente, que brota desde adentro, cuando conscientemente despertamos la Corriente de Vida (el Verbo Sagrado) que yace dormida y nutrimos nuestro "ser" con el "Principio de Vida" inmanente en todas las cosas visibles e invisibles, la fuerza motriz única que crea y sostiene al Universo entero.

El Hombre-Dios sostiene en Su potente mano el pasado, el presente y el futuro, y cual compasivo padre guía a Sus hijos por el Sendero de la virtud y rectitud que gradualmente conduce hacia el conocimiento del Ser y el conocimiento de Dios, para al final obtener el premio de la Divinidad. Así como el niño no sabe qué es lo que el padre constantemente hace por él, así el neófito no conoce lo que su Padre Celestial hace por él. Es siguiendo Sus pasos como uno gradualmente aprende a conocer los misterios esotéricos, a medida que se le revelan a cada paso.

*Pobre alma en ésta-la carne- ¿qué sabes tú? Eres demasiado estrecha, desventurada, para comprenderte siquiera a ti misma.*

*J. Donne*

## Capítulo III

# Cómo maneja los Karmas el Maestro

La manera como trata el Maestro el intrincado y desconcertante problema de los Karmas puede exponerse en forma breve como sigue:

## KARMAS ALMACENADOS o SANCHIT

Estos son estados latentes que yacen en la bodega de nuestra cuenta kármica desde eras sin fin, desde que el mundo vino a la existencia. Nadie se escapa de ellos a menos que sean destruidos en incontables vidas por venir (sin agregarles más, lo cual por supuesto es una imposibilidad según la naturaleza de las cosas). Por lo tanto, no es posible agotar este tremendo saldo acumulado en nuestra cuenta. ¿No hay entonces manera de cruzar el abismo que existe entre el consciente y el subconsciente, y además el golfo que separa el subconsciente del inconsciente? Todo error tiene remedio; puede tratarse de un error espiritual o mundano. Si se tuestan algunas semillas hasta que revienten, pierden su fertilidad o poder de fructificar, es decir, el po-

der de germinar y dar fruto. Exactamente de la misma manera pueden quemarse los Karmas almacenados o Sanchit en el fuego del Verbo o Naam, y volverse inofensivos para el futuro, pues entonces uno se vuelve un colaborador consciente del Plan Divino y pierde todo contacto con el pasado desconocido.

## KARMAS PRALABDHA
## o los que forman el destino

Estos constituyen el destino actual de uno, su mercancía en existencia o destino, como suele llamársele, que tienen que realizarse en la vida presente. El fruto de estos tiene que soportarse, no importa cuán dulce o amargo pueda ser, pues nadie puede evitar recoger la cosecha de lo que ha sembrado. El Maestro por eso lo deja intacto para que lo soporte el ser humano con amorosa dulzura y lo agote en su vida presente. Si estos Karmas fueran suprimidos o afectados en alguna forma, el cuerpo mismo se desintegraría. Sin embargo, para luchar con ellos, el discípulo no está solo.

Tan pronto como el Maestro inicia, el Poder-Maestro se hace cargo del discípulo. Este es ayudado lo suficiente a cada paso. Mediante una gradual disciplina espiritual, aprende el proceso de auto-análisis y retiro a lo interno, volviéndose fuerte en espíritu, con el resultado de que el efecto de otro modo doloroso de estos Karmas, le pasa por encima cual suave brisa, dejándolo inafectado. Aun en casos graves e incurables, el Poder Maestro aplica sus leyes de compasión y misericordia. Todas las dificultades de los discípulos devotos son grandemente mitigadas y suavizadas.

A veces, la intensidad de las aflicciones mentales y físicas son incrementadas un poco, a fin de acortar la duración del sufrimiento, mientras que en otras ocasiones la intensidad es grandemente reducida y la duración se prolonga, según se considere apropiado. Pero esto no es todo. Los sufrimientos, problemas y enfermedades del cuerpo físico aumentan por los placeres de los sentidos. Las dificultades corporales,por supuesto, tienen que ser soportadas por el cuerpo físico. El Maestro, siendo como es el Verbo personificado o Dios polarizado, sabe todo lo relativo a Sus discípulos donde quiera que se encuentren, ya sea a distancia o al alcance de la mano. El incluso puede, por la ley de simpatía, tomar el peso de los Karmas de Sus discípulos devotos sobre Sus propios hombros, para soportarlo El mismo, pues la ley de la naturaleza tiene que ser compensada de una manera u otra. Esto ocurre en muy raros casos, según el Maestro lo considere adecuado. Además, a ningún discípulo le gustaría adoptar una conducta por la cual el Santo Maestro tuviera que sufrir por sus errores. Muy al contrario, el discípulo debe aprender a orar con sinceridad a su Maestro, y si lo hace así, con seguridad le llegará toda posible ayuda para aliviarle o suavizar la situación, disminuyendo al mínimo el sufrimiento resultante. El alma misma se fortalece alimentándose con el Pan de la Vida y sacando sustento del Agua de la Vida.

Hay sin embargo cosas sobre las cuales el ser humano no tiene un control apreciable:

1) Las dulzuras y amarguras de la vida, con sus comodidades e incomodidades, tanto físicas como mentales;

2) La riqueza, la opulencia y el poder o la pobreza, la penuria y la miseria;

3) El nombre y la fama o notoriedad y el olvido absoluto.

Todos estos son los agregados comunes de la vida en la tierra, y vienen y se van según esté predestinado. Todo esfuerzo humano está dirigido a obtener una o más de las dulzuras de la vida y a evitar lo amargo, sin darse cuenta de que la vida misma se desvanece como una nube, como una sombra sin sustancia, como un simple espejismo o fuego fatuo, siempre revoloteando y eludiendo al incauto peregrino sobre las candentes arenas del desierto del tiempo.

Los Maestros Santos,mediante preceptos y prácticas convencen al alma (jiva) de lo ilusorio del mundo y de todo lo que es mundano, y manifiestan en el discípulo la perenne fuente de la vida, al encontrar la cual uno se satura hasta la médula de sus huesos y las fibras de su ser, quedando entonces completamente satisfecho y capaz de pasarse cantando la vida entera.

## KARMAS KRIYAMAN

Estos son los Karmas que hacemos diariamente durante nuestra estadía en el plano terrenal. A este respecto, cada discípulo recibe la recomendación de llevar en adelante una vida estrictamente casta y pura en pensamiento, palabra y acción, y de abstenerse de todo lo que sea maligno pues cualquier violación o descuido en este respecto obligadamente trae consigo dificultades,

y el precio del pecado es nada menos que la muerte, muerte en la raíz misma de la vida.

Surge aquí la pregunta sobre cómo los Santos Maestros toman sobre Sí parte del peso de los Karmas de los discípulos (jivas) en especiales o raras circunstancias y la manejan en forma tal que la libran de sus efectos desagradables. Los Karmas conectados con el cuerpo físico, como se dijo antes, tienen que soportarse en el cuerpo físico.

> *Dios Mismo se vistió de la carne del hombre vil, para ser lo suficientemente débil y que pueda padecer sufrimiento.*
>
> *J. Donne*

Tenemos en la historia un incidente que ocurrió en la vida de Baber, el primer rey mongol en la India. Su hijo Humajun enfermó gravemente y todos perdieron la esperanza de que salvara su vida. El rey, en callada y amorosa compasión, rogó a Dios que le permitiera tomar sobre sí mismo la enfermedad de su hijo, y,por extraño que parezca,desde ese momento se cambiaron las suertes: el príncipe empezó gradualmente a recuperarse, mientras que el rey languidecía y finalmente murió. Este es sólo un ejemplo de sufrimiento vicario en el plano humano.

El Maestro es el Señor de la Compasión. En el reino, que es ilimitado, no se lleva cuenta de las acciones. Empotrado en lo divino, El otorga a cada individuo el contacto interno con las salvadoras líneas de vida, las cuales sirven como ancla mayor en los momentos de an-

gustia. El barco podrá zarandearse sobre las tormentosas aguas de la vida, pero al estar amarrado a la boya flotante se mantiene firme sobre su quilla, a pesar de los tormentosos vientos y aguas que lo rodean.

El ser humano es irresistiblemente forzado a venir con los ojos vendados al escenario del mundo, tan sólo para cosechar el fruto de su Karma destino (Pralabdha) del cual, no tiene ningún conocimiento. Ni tan siquiera es consciente sobre el trabajo del plano físico, y mucho menos de las regiones más elevadas. Con todo y sus declaraciones y protestas, le rinde a Dios un servicio solo labial al no tener acceso a los divinos eslabones internos, las salvadoras líneas de la vida: la Luz y la Voz de Dios. Ni siquiera conoce la naturaleza de su verdadero ser y ocupa todo su tiempo en los placeres de los sentidos. Se considera a sí mismo como una criatura de la casualidad y vive al azar, como una simple marioneta en el escenario de la vida.

Un Santo, por otra parte, viene con una comisión y un propósito. El es el Elegido de Dios, Su Mesías y Su Profeta. Actúa en Su nombre y por el poder de Su Palabra (Verbo). Aparte de la Voluntad de Dios, no tiene ninguna voluntad independiente Suya propia, y puesto que es un colaborador consciente Suyo en el Plan Divino, ve la mano oculta de Dios en todos los asuntos de la vida. Viviendo en el tiempo, pertenece en realidad a lo atemporal, fuera de la medida del tiempo. Es Señor de la vida y la muerte, pero está lleno de amor y compasión por la sufriente humanidad. Su misión es conectar con Dios a las almas humanas que estén anhelando tal reunión y lo estén buscando con sinceridad. Su esfera de

acción es bien distinta e independiente de la de los avatares o encarnaciones, pues estos últimos trabajan solamente en el plano humano. Su trabajo es mantener el mundo en forma y orden apropiados.

El Señor Krishna declaró en palabras nada ambiguas que El viene al mundo cuando hay desequilibrio en las fuerzas del bien y del mal, con objeto de restaurar el equilibrio perdido, ayudar a los justos y castigar a los impíos. Similarmente leemos del Señor Rama en el Ram Chitra Mansa, que encarnó cuando el mal en el mundo estaba en ascenso. Los avatares vienen a restaurar la rectitud. No pueden, sin embargo, abrir las puertas de la prisión del mundo y llevar a las almas (jivas) a los planos espirituales. Este trabajo cae totalmente dentro del dominio de los Santos, quienes conscientemente actúan como colaboradores del Poder de Dios en el Plan Divino, y enseñan la adoración de lo Divino únicamente; pues sólo eso pone fin a los efectos del Karma.

Un Santo musulmán dice:

> *Por fin se descubrió que en el Reino de los darvheses los Karmas no cuentan para nada.*

Además se ha dicho:

> *Un Santo-Maestro ahuyenta los Karmas, los cuales huyen como los chacales huyen de la presencia de un león.*

Nadie puede escaparse de los frutos de sus acciones, ni siquiera los fantasmas y espíritus; ni los gigantes, los demonios ni los dioses (kinnars, yakshas, gandhar-

vas, devas). Aquellos que poseen cuerpos luminosos astrales y etéreos gozan de los frutos de sus acciones en la región de Brahmand, la tercera gran división por encima de las primeras dos, Pind y Und. Ellos también aspiran y esperan un nacimiento humano para escapar de las garras de las reacciones kármicas, pues es únicamente en su nacimiento humano cuando se tiene la oportunidad de entrar en contacto con algún Hombre-Dios que pueda revelarles el secreto del Sendero Divino, la Corriente del Sonido o el Verbo Sagrado.

Requeriría muchos años de paciente meditación para que un ser humano fuera capaz de comprender en alguna medida el arreglo de la poderosa administración de Dios, y es muy poco lo que puede decírsele al buscador inquisitivo en esta etapa. Es igualmente difícil comprender a un genuino Maestro espiritual. Pero con todo y esto, ordinariamente desempeña un Santo el papel normal de un hombre mientras está en la tierra y siempre habla de Sí mismo como de un esclavo, un siervo y un sirviente de Dios y de Su gente.

Al tomar sobre Sus hombros el peso de los Karmas de las almas devotas, el Santo-Maestro no desatiende o elimina la "Ley Suprema". Su posición puede compararse a la de un rey disfrazado que a fin de mejorar la condición de sus súbditos, se mezcla libremente con ellos para comprender sus dificultades y a veces hasta comparte sus penas y alegrías.

En lo concerniente al cuerpo humano, un Santo-Maestro hace uso de la especial Concesión Divina. El puede, en breve, convertir la muerte por guillotina en el

piquete de una espina. A veces permite que Su cuerpo sufra en ligera medida lo que para un individuo ordinario hubiera podido ser una gran pena. De esta manera demuestra al ser humano que todos los cuerpos sufren, pues esta es la ley de la Naturaleza para todas las criaturas incorporadas. "La vida física es todo miseria", declaró Sakya Muni, el Señor Buda.

Sant Kabir también declaró que no había visto un solo ser humano que fuera feliz, porque todos aquellos que encontraba estaban sufriendo. Guru Nanak describe gráficamente el mundo como lleno de tristeza y de humanidad sufriente, excepto los pocos individuos que han encontrado refugio en el Verbo, Naam. Es debido a esta triste experiencia general por lo que tomamos al Hombre-Dios como un ser ordinario, como nosotros. Al sufrir "dolor" corporal, según todas las apariencias, El asume el papel de un hombre, pero internamente siempre está separado del cuerpo físico. El constante contacto con la Divinidad dentro de El, le capacita para escapar de lo que de otra manera hubiera sido un insoportable aguijón para el discípulo.

Todo aquel que ha sido colocado sobre este Sendero y practica el proceso de inversión, puede retirar del cuerpo sus corrientes sensorias concentrándolas en el centro detrás de los ojos. Podrá haber diferencias en el tiempo requerido por los diferentes individuos para lograr esto, pero los resultados vendrán con seguridad, y son verificables en cada caso. Los discípulos devotos que están en el Sendero, incluso cuando se encuentran sobre la mesa de operaciones, renuncian voluntariamente a los anestésicos que se administran usualmente a los

pacientes. Ellos mismos retiran su conciencia del cuerpo y no sienten los efectos del bisturí. De Bhai Mani Singh, quien fue sentenciado a morir cortándosele cada articulación, se dice que no sólo se sometió sonriente a la ejecución, sino que hasta instó al verdugo que ejecutara la sentencia al pie de la letra cuando aquel trató de librarse de la inicua tarea y quiso abreviarla cortando el cuerpo parte por parte en vez de articulación por articulación, como se había ordenado.

Los discípulos (satsangis) que estudian las cosas con los ojos abiertos, se encuentran muy frecuentemente con muchos casos similares. Las almas que tienen acceso interno permanecen absortas en el gran Ser interno y no hacen ninguna ostentación ni uso de sus capacidades. Esta regla debe seguirse por la sencilla razón de que hazañas como éstas son tomadas como milagros y de ahí que deban evitarse escrupulosamente. Los Santos no hacen exhibición de milagros ni permiten que ninguno de Sus discípulos se entregue a tales actos de vanagloria, que son cual burbujas huecas.

Cuando parecen estar enfermos, a los Santos generalmente se les ve tomando dosis medicinales recetadas por los médicos, pero en realidad no necesitan tal tratamiento. Esto lo hacen tan sólo para mantener el orden mundano de las cosas. De esta manera dan un ejemplo al ser humano para que continúe sabiamente su rutina mundana y recurra al tratamiento apropiado cuando sea necesario. Por supuesto, se espera que los discípulos tomarán sólo aquellos medicamentos que no contienen productos o substancias de origen animal; pero algunos discípulos que tienen fe imperturbable en el

benigno poder del Maestro Sanador interno, suelen evitar las denominadas medidas médicas y dejar que la naturaleza actúe por si misma, pues el poder curativo interno es parte integrante del sistema humano. Los desórdenes corporales deben aceptarse como vienen y soportarse alegremente, pues generalmente son el resultado de nuestros errores dietéticos y pueden corregirse recurriendo a apropiadas medidas higiénicas y alimentos selectos, en cantidades mesuradas.

Hipócrates, el padre del sistema médico, enfatizó que el alimento debía tomarse como medicina. Aun la enfermedad grave, resultante de las acciones kármicas, tiene que ser tolerada con paciencia, sin rezongos ni amargura, porque todas las deudas kármicas deben ser pagadas y sus cuentas liquidadas aquí y ahora, cuanto antes mejor, en vez de dejar algún saldo pendiente para ser pagado más adelante. En la época de Hazrat Mian Mir, un gran devoto místico musulmán, se dice que uno de sus discípulos, Abdullah, al verse afectado por cierto mal, retiró sus corrientes sensorias hasta el centro focal y cómodamente se encerró en esa ciudadela de paz. Su Maestro Mian Mir, al visitarlo, jaló a Abdullah hacia abajo,hasta la conciencia corporal, y le ordenó que pagara lo que debía, pues no podría evadir indefinidamente el pago mediante tales tácticas.

A diferencia de la mayoría de nosotros, los Santos Maestros no dedican mucho tiempo a las necesidades y cuidados corporales. Ellos consideran la vestimenta física como simples harapos que deben desecharse algún día. Se entregan a las pesadas labores físicas y mentales, según sea necesario, sin buscar descanso ni reposo, y pa-

sando interminables noches en vela, trabajando. Tales actos prodigiosos constituyen un enigma para la ciencia moderna, aunque es práctica común en los Santos, pues son bien versados en esto y utilizan las más elevadas leyes de la naturaleza,de las cuales nada sabemos.

Las acciones o Karmas pueden clasificarse en Karmas individuales o Karmas grupales. Estos últimos son Karmas efecutados por una sociedad o nación como conjunto y reciben el nombre de Dharma. Así como un individuo soporta los frutos de sus propios Karmas (acciones), así también ocurre con una sociedad puesto que tiene que soportar los frutos de la política general que ella persigue, con el resultado de que individuos inocentes tienen que sufrir también por los errores surgidos del Dharma erróneamente concebido de la sociedad a que pertenece.

Cuando Nadir, Sha de Persia, invadió a la India y ordenó una masacre general de la gente en Delhi, hubo gran consternación entre la población y se creyó que los errores sociales de la nación habían asumido la forma de Nadir. Una justa retribución por los pecados cometidos u omitidos es la esencia misma de la ley de la naturaleza, y nos llega en una forma u otra, llámese como se quiera: furias, euménides o cualquier otra cosa.

## Capítulo IV

# Otras implicaciones del Karma

En las escrituras sagradas tenemos una historia de Raja Priskshat, quien había oído decir que quien escuchara el Bhagavat (mitologías históricas) recitado por un pandit (teólogo versado hindú), se volvía un hombre liberado de toda esclavitud (jivan mukat). Un día llamó al sacerdote de la corte y le pidió que recitara el inspirador texto del Bhagavat, para poder escapar de la esclavitud de la mente y la materia, ordenando que si su recitación no probaba la verdad de las sagradas enseñanzas, el sacerdote sería llevado a la horca. El sacerdote no era mejor que ninguno de nosotros. Se sentía perdido, pues veía a la muerte mirándole a la cara, pues bien sabía que no podía ayudar al rey a obtener la salvación.

Cuando llegó a su casa se sentía abatido y extremadamente preocupado por esta condena pendiente sobre su cabeza. La víspera del día fijado para la recitación del Bhagavat, el sacerdote estaba medio muerto de miedo. Afortunadamente tenía una hija de mucho talento. Cediendo a sus preguntas, le reveló la causa de su triste situación. Entonces la hija lo consoló y le aseguró que

ella podría salvarlo de la horca si permitía que lo acompañara al día siguiente hasta la presencia del rey.

Al día siguiente fue a la corte acompañando a su padre. Le preguntó al rey si deseaba librarse de la esclavitud del mundo, a lo que le contestó afirmativamente. Ella entonces le dijo que podría ayudarle en su tan acariciado deseo si él seguía su consejo y le permitía hacer lo que ella deseara. Llevó al rey y a su padre al bosque y con dos gruesas cuerdas ató fuertemente a cada uno a un árbol por separado. Luego pidió al rey que desatara y librara a su sacerdote. El rey expresó su impotencia para hacerlo, ya que él mismo estaba atado. Entonces le explicó la joven que alguien que estaba sujeto por la esclavitud de la ilusión (maya) no podía liberar a otro de esa misma esclavitud.

La recitación del Bhagavat podría ciertamente romper la mágica coraza de la ilusión si la hiciera una persona liberada quien por sí misma hubiera roto la ilusión; por tanto, el rey no debía esperar la salvación de parte de su sacerdote real, quien estaba tan sujeto como el rey mismo. Es únicamente un Neh-karma, o uno no atrapado en la red de los Karmas, quien es competente para hacer a otro igual que él y liberarlo del mortal ciclo kármico.

Esto demuestra en cierta forma el hecho de que el simple estudio de las Escrituras no ayuda gran cosa para otorgar la salvación (moksha), la cual es puramente un tema práctico y sólo puede aprenderse correctamente y perfeccionarse mediante práctica bajo la guía capaz de un adepto en esta línea. El Maestro perfecto (Murshid-i-

Kamil) tiene, antes que nada, que volver a unir la tableta rota de la mente despedazada por incontables deseos y aspiraciones, completarla perfectamente y luego pulirla en su totalidad hasta volverla capaz de reflejar la luz y la gloria de Dios, cosa que ninguna cantidad de aprendizaje por medio de libros podrá lograr.

Uno no puede, por supuesto, saber y comprender el verdadero significado de las Escrituras, a menos que le sean explicadas por algún Alma-Maestra que por sí misma haya experimentado dentro del laboratorio de Su propia mente lo que las escrituras dicen. Es así como El puede por propia experiencia personal, instruir y guiar al discípulo en las enseñanzas elevadamente esotéricas contenidas en poemas cortos y exactos, que desconciertan al intelecto, limitado como está en su esfera de acción e instrumentos de aprendizaje. Es por esto por lo que se dice: "Dios está al alcance y viene a uno, en la compañia de un Alma disciplinada, Sadh". El que es un Alma liberada puede liberar a otra, y nadie más puede hacerlo. A este respecto se dice:

*El estudio de los Vedas, los Puranas y la*
*Etimología a nada conduce.*
*Sin la práctica del Verbo Sagrado uno*
*permanece en la oscuridad absoluta.*

Un hombre práctico de realización es al mismo tiempo todas las Escrituras combinadas, además de algo mucho mayor que las escrituras, las cuales, en el mejor de los casos, contienen el lado teórico en lenguaje sutil, pero son incapaces de explicar oralmente la teoría mis-

ma y no pueden garantizar una experiencia real de ella como lo hace el Maestro.

Cada quien en estos días trata de echar la culpa de sus males a la "época" que estamos viviendo, y esta queja es la más grande queja de todos los tiempos. El momento presente, así como el porvenir, no es más nuestro que el tiempo pasado. Este mundo es un inmenso campo magnético, y mientras más nos esforzamos por salirnos de él, más nos atrapamos y enredamos en sus redes. El ser humano baila en la red y piensa que nadie lo ve. Los prudentes sienten la red, pero no saben dónde permanecer tranquilos. De esta manera, silenciosa e incesantemente gira la rueda de la vida, lenta pero inexorablemente haciendo pedazos a todos por igual. Este molino de la naturaleza tritura a todos lenta pero seguramente. Algunos lo sienten y dicen: "Tal parece que la naturaleza hizo al hombre y luego rompió el molde".

Nadie, sin embargo, trata de indagar el cómo y por qué de las cosas, los acontecimientos y los eventos, pues todo lo aceptan complacientemente según nos va llegando por la corriente del tiempo. No tratamos de hurgar profundamente en ellos para seguir la serie de eslabones de la cadena que nos lleva hasta lo que vemos y experimentamos. Cada quien, en sus relaciones con los demás, olvida que tiene que pagar por todo en este mundo. Aun los dones de la naturaleza, como el espacio, la luz, el aire, etc., no son gratuitos por igual para todos en forma apreciable. Pero cada uno se cree el único custodio de los dones gratuitos de Dios. Intenta ser tan liberal como le es posible; se encuentra con varios diamantes mal

ajustados (seres humanos) y es afectado por la ley de "dar y recibir".

No es sino tras duros golpes cuando nos damos cuenta de que la balanza no distingue entre el oro y el plomo, sino que sólo le concierne el peso muerto. Cada persona sabe que la niebla no puede ser disipada con un abanico y a pesar de ello, trata de hacerlo y así vuelve la confusión peor aún. La persona atada de pies y manos a la interminable cadena de causa y efecto, no puede liberar a otros. Cuando todos en el mundo están profundamente dormidos, ¿quién está ahí para despertar y a quién? Unicamente el hombre liberado puede liberar a otro si quiere, pues los pecados de comisión y omisión son de la esencia misma de la ley de la Naturaleza, y tarde o temprano regresan a quien los comete en una forma u otra.

Al enjaular pájaros y mantener mascotas sujetas con collares, cadenas y aprisionados, erróneamente se tiene por supuesto que estas pobres criaturas mudas no tienen ningún tribunal ante el cual puedan quejarse. La gente piensa que tiene el derecho de tratarlas como le plazca. Ni teme matar ni presta atención a la común verdad:

*"Lo que siembres cosecharas".*

La ignorancia de la ley no es ninguna excusa. Cada mala acción tiene que ser vindicada, pagada.

El que mata tiene que ser muerto. El que vive por la espada, por la espada muere. Uno tiene que pagar "ojo por ojo y diente por diente", lo cual es tan verdad hoy como lo era en el tiempo de Moisés. Alegre sin duda es la fiesta, hasta que llega el temible momento de hacer

cuentas. Podemos cerrar los ojos ante las leyes de la naturaleza y reposar confiados en la eficacia del sacerdocio, pero nunca nos servirá de nada.

Uno tiene que pagar un precio muy elevado por matar, chupar la sangre y cosas parecidas. Aquellos que viven y prosperan a costa de la sangre de los demás no pueden tener un corazón puro y mucho menos acceso al Reino de los Cielos.

> *Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios.*

Los Santos dicen que el ser humano ocupa el más elevado sitio en la creación de Dios y está dotado de magnífico intelecto y no debe por lo tanto pasar su limitado lapso de vida en el mundo con los ojos vendados, como otras criaturas.

La oportunidad dorada así otorgada, para regresar y volver al abrazo de Dios y a su Hogar original, no debe desperdiciarse. Tan sublime oportunidad llega únicamente después de que uno ha visto completamente todo a lo largo de la "Exhibición del Mundo" y ha concluido con éxito su parte en el Gran Drama de la vida.

El ser humano generalmente se pierde en las atracciones de acá abajo, el mundo físico. Al hacerlo, pierde la oportunidad única que se le da,a causa de la pesadísima influencia de la reacción kármica después de muchas encarnaciones, para su retorno a la permanente región del espíritu puro. Se le da un cuerpo tras otro en una serie interminable. Empieza a sentir el peso de toda clase de leyes sociales, físicas y naturales que,cual pesa-

dos bloques,obstruyen su camino a cada paso. No le queda otra alternativa sino esperar su turno como ser humano, y ¿quién sabe cuándo podrá llegarle?

Los Santos dan una definición muy sencilla del pecado como"el olvido del origen propio" (o de la divinidad). Cada pensamiento, palabra o acción que mantiene a una persona alejada de Dios es un verdadero pecado, y por otra parte, lo que lleva al ser humano más cerca de El, es piadoso y sagrado.

Un santo persa, al comentar para sí la naturaleza del mundo, dijo: "El mundo entra en juego cuando uno olvida al Señor. Mediante el constante recuerdo de Dios, a pesar de vivir en el mundo entre amigos y parientes, uno no es del mundo".

La mayoría de los pecados, ya sean burdos o sutiles, son la simple invención del ser humano, bajo el dominio de la mente. Los pecados más finos o menores son considerados como "debilidades personales" por los Santos, quienes son las imágenes vivientes y móviles de la ley de amor y misericordia de Dios sobre esta tierra. En tanto que una persona actúa como una criatura con voluntad propia, se sujeta ella misma a todas las leyes y rigores. Pero cuando entrega su propia voluntad ante la de un Hombre-Dios, entonces queda bajo el dominio de la misericordia y el amor de Dios. Este es el aspecto verdadero del pecado en la vida diaria[2].

Los Karmas son la forma más contagiosa de enfermedades invisibles a las que el ser humano está

2. Para mayor detalle véase apéndice II, al final de este libro.

siempre expuesto. Son aun más galopantes, devastadores y destructivos que los más mortíferos y venenosos gérmenes transmitidos a las más profundas células del organismo humano y de la manera más subrepticia se cuelan hasta el sistema sanguíneo. En la sociedad, los Karmas toman primeramente una posición firme en la forma de un cambio en el punto de vista y el pensamiento de los supuestos moldeadores de la opinión pública. Luego afectan la disposición y el carácter, y más tarde echan raíces en forma de hábitos, que se vuelven parte de la naturaleza del ser humano. Nuestros antepasados y los mayores, por eso, estaban siempre alertas para aconsejarnos que evitáramos las malas compañías. "Las buenas compañías engrendan bondad, mientras que las malas compañías engendran maldad". Ciertamente, una persona se conoce por la compañia que cultiva.

Para coronar todas estas dificultades, uno tiene que compartir sin darse cuenta las reacciones kármicas, hasta en su familia propia donde ha nacido y crecido. De esta manera, las virtudes y los vicios desempeñan un papel integral en la formación de la cultura. Por estos diariamente y a cada hora contraemos Karmas del ambiente que nos rodea. Y la única forma de escapar a la influencia kármica es adherirse al Sendero de Dios a través de los Santos divinos quienes,estando arraigados en el Altísimo, están muy por encima del alcance de los Karmas y son de hecho neh-karma (sin karma) y jivan-mukat (Alma liberada).

Se dice que en los dominios de un derviche verdadero (Darvesh u Hombre-Dios), uno no tiene que rendir cuenta de sus kármas. La persona se vuelve mejor cuan-

do cultiva la compañia de un Sadhu. No obstante, el ser humano por naturaleza es propenso a aceptar la maldad más fácilmente que la ilimitable bondad de los Santos.

La compañía de un Santo tiene un maravilloso efecto al suprimir todo vestigio de maldad. La esfera atmosférica de un Santo-Maestro es una vasta inmensidad, que el ser humano apenas si puede imaginar. Los Santos vienen no sólo para el bien de los seres humanos sino también para el beneficio de toda la creación activa e inactiva que se encuentra en el mundo, en todos sus niveles, tanto visibles comó invisibles.

La pobre criatura llamada hombre no tiene un solo amigo verdadero. Hasta la mente misma, con sus tres gunas o cualidades (satva o pureza; rajas o actividad y tamas o inercia, siempre actuando como cómplice del ser humano, lo acecha como el gato dirige su incansable mirada sobre un ratón.

Quienes siguen los dictados de la mente quedan invariablemente atrapados en sus ardides y quedan sujetos a indelebles miserias y horripilantes terrores. La mente,sin embargo, teme a aquellos con quienes Dios es bondadoso a través de Su médium, el Satguru (Hombre Dios). La mente no se atreve a entrometerse en los privilegios y derechos otorgados a Sus propios bienamados, y más bien les ayuda como obediente asistente bajo las órdenes de su superior. Igual que el fuego, es un buen sirviente, pèro mal amo.

*En la compañía de un Sadh uno no tiene nada que lamentar;*

*En Su compañía uno conoce al Señor y le sigue verdaderamente;*
*En Su compañía uno alcanza el más elevado don de la Divinidad.*

Es por esto por lo que Guru Nanak enfáticamente ha declarado:

*¡Oh Nanak! Rompe todas las efímeras ligaduras del mundo y ve en busca del verdadero Uno.*
*Mientras que todos te abandonarán en la vida, el Verdadero te acompañará aún hasta el Más Allá.*

Y de nuevo:

*Asegúrate, oh alma, de que un Hombre-Dios esté a tu lado ante el Tribunal de Dios.*

Baba Farid, un Santo musulmán, dijo casi en el mismo tono:

*¡Oh Farid! Apresúrate a buscar un hombre liberado, pues un hombre tal te librará a tí (de la esclavitud del mundo).*

En el Gurbani tenemos:

*Las errantes facultades mentales se detienen en la compañía de un Sadh.*
*Sólo la mente aquietada refleja la Luz del Señor.*

Todo ser humano está amarrado física y mentalmente con las invisibles ligaduras de los Karmas. En tanto que uno esté bajo el dominio de la influencia de la mente y la materia y no haya buscado la protección de un Santo, está gobernado por todas las leyes de los diversos planos y se le imparte justicia pura y simple, no atemperada por la misericordia. Está sujeto al castigo por todos sus pecados innombrados y sutiles.

En un tribunal de justicia, un amigo podrá acortar el largo y tortuoso proceso legal, pero ante el Tribunal del Altísimo, sólo un Santo-Maestro es el verdadero amigo en el momento del juicio. En el Jap-Ji, Guru Nanak declara:

*Un Santo es aceptado en Su Corte y es ahí el Jefe Electo;*
*El Santo adorna el umbral de Dios y es honrado hasta por los reyes.*

Y dice de nuevo:

*El Satguru me dió el don de la vista interna, y veo que todas las dudas se disipan.*
*El ángel de la muerte ya no puede hacerme daño, cuando la mismísima cuenta de mis acciones ha quedado borrada.*

El Sendero de los Santos conduce en una dirección muy distinta. No hay tribunal de justicia para los iniciados. El Santo Maestro está presente en todas partes y Su influencia se extiende hasta regiones no soñadas. Nunca abandona ni olvida a Sus discípulos hasta el fin del mundo. Su solemne afirmación es:

*Siempre iré contigo y seré tu guía y en la más grande necesidad estaré a tu lado.*

Como un bondadoso y gracioso padre, podrá hacerle una amonestación al niño que yerra pero nunca lo enviará a la policía para ser corregido.

Nadie está en mayor cautiverio que aquel que erróneamente se cree estar libre. La trampa para el espíritu nacido en la opulencia es la ambición. Aquellos que gozan de prosperidad en el sentido mundano de la palabra, nos dan la impresión de que viven en comodidad. Puede ser que hayan sembrado algunas semillas buenas en el pasado, y aparentemente están levantando una rica cosecha en el presente; o puede ser que estén siguiendo la política de "arrebatar, tomar y acumular" y de ese modo, están construyéndose un avispero para el futuro. Toda esa gente en buena posición económica, desgraciadamente olvida que en cualquier caso llevan puestos "invisibles grilletes de oro", y sin darse cuenta van al encuentro de problemas.

Un dicho popular dice: "Los muros y las mansiones de los poderosos están construidos con el sudor y las lágrimas de los pobres". A menos que uno haya sembrado el bien en el pasado, no puede recoger una cosecha rica en la presente vida. Podrá ser también que lleve imperceptiblemente consigo la carga de alguna culpa escondida bajo su manga. Si no siembra buenas semillas ahora, ¿cómo puede esperar cosechar frutos aparentemente buenos en el futuro y por cuánto tiempo?

Además, las buenas acciones por si mismas no pueden absolver a una persona de la reacción de las acciones malas, de la misma manera que el agua sucia no puede lavar y dejar limpia la ropa. Con toda nuestra rectitud, no somos sino harapos sucios, dice un Santo cristiano. Nadie está limpio.

El ser humano siempre está sujeto a la ley de dar y recibir o de compensación y retribución. Seguir el sendero de las buenas obras es ciertamente algo deseable y mejor que el sendero de las acciones malas; pero eso no es todo. Una vida altamente ética puede asegurar el paraíso a una persona por un lapso prolongado, en el que pueda disfrutar cómodamente la bienaventuranza celestial; pero se halla todavía internada ahí en el cuerpo astral o causal, y no se ha liberado del ciclo de nacimientos y muertes.

> *En tanto que uno sienta que es el hacedor, no puede escapar de la rueda de nacimientos y tiene que recoger el fruto de las semillas sembradas.*

Es únicamente el contacto con el Espíritu Santo, el sagrado Verbo o Naam, el que puede ayudar a una persona en su ascenso hacia las regiones espirituales superiores, bien lejos de las sombras de los repetidos nacimientos y muertes que incesantemente se mueven subiendo y bajando, en interminables giros, sin manera de escapar de ellos.

El infierno y el cielo son regiones donde los espíritus desencarnados tienen que permanecer por un período

relativamente largo,de acuerdo a sus acciones sobre la tierra, buenas o malas, según el caso. La estancia aquí, por muy larga que sea, no es eterna y no los saca del inexorable ciclo de nacimientos y muertes. El paraíso (Cielo o Edén) es el Dorado de ciertas religiones. Muchos le llaman también salvación. Pero el hecho es que después de disfrutar de los dones paradisíacos durante el tiempo determinado por las buenas acciones, se le vuelve a dar a uno un cuerpo humano, pues únicamente éste ofrece la oportunidad de hacer méritos que conduzcan finalmente a la liberación. Hasta los ángeles al servicio de Dios aspiran al nacimiento humano cuando sienten que ya han cumplido con su tarea.

De esta manera, al seguir el sendero casi universalmente reconocido, generalmente aceptado y en el que ampliamente se cree, de las buenas acciones, uno al final se encuentra, una vez más, atrapado en la red de los insaciables deseos y ambiciones, y con esta relumbrante y siempre evasiva luciérnaga frente a uno, sigue estando sin darse cuenta, cautivo en las férreas garras de los Karmas.

Para lograr su objetivo, el ser humano ejecuta diversas clases de austeridades ascéticas (tapas), que le pueden traer vidas mejores. Aun cuando obtenga la soberanía de un reino, su mente se desboca, él se da a si mismo rienda suelta y ejecuta acciones de valor y proeza, la mayoría de las cuales son suficientemente malignas como para ganarse el infierno. Nuevamente, tras recibir una amarga lección de los fuegos infernales a los que es arrojado, trata de buscar solaz en las austeridades (tapas).

De esta manera siempre está cautivo y se mueve enredado en el círculo vicioso de las tentaciones y seducciones, del infierno al arrepentimiento, y del arrepentimiento a la soberanía, y de la soberanía al infierno nuevamente -una vez tras otra- en un interminable orden cíclico, subiendo y bajando sobre la Rueda de la Vida. Así, cada quien se forja su propio cielo e infierno y permanece enredado por sus propias acciones voluntarias, en la telaraña de la vida por él mismo preparada.

Estas regiones de infierno y paraíso no se interponen en el camino de quien sigue el sendero de los Santos, el curso medio o sendero de en medio, justamente entre las dos cejas, pues deja de lado el sendero de un Karma yogui. Aun cuando un alma que está bajo la protección de un Santo-Maestro pueda extraviarse temporalmente, está segura de ser rescatada. Aun cuando los Santos son modelos vivientes de humildad y no hablan de la gran autoridad que poseen, sin embargo, a veces se refieren indirectamente a la fuerza salvadora de los Santos que les precedieron.

Las Escrituras revelan que Sant Satguru Nanak rescató a uno de Sus discípulos que de algún modo se desvió hasta el infierno. El Santo tuvo que visitar el infierno en busca de una oveja perdida y meter Su pulgar en los candentes fuegos del infierno, refrescando así todo el infernal lugar y proporcionando alivio no sólo a un alma, sino a muchas almas pecadoras que lastimeramente gritaban con gran angustia. Casos similares ocurrieron en los tiempos del Raja Janak y de otros también. En una ocasión, mi Maestro Hazur tuvo también que rescatar a uno de Sus discípulos que andaba extraviado hacia

abajo. ¿Cómo puede entonces haber redención del infierno para el ser humano ordinario?

*Para aquellos dedicados a la práctica del Verbo Sagrado, todas sus penas terminan;*
*Sus rostros, ioh Nanak! resplandecen de gloria*
*y muchas almas son salvadas junto con ellas.*

Existe otra región, llamada Eraf (o purgatorio) por los Santos musulmanes, donde existen alegrías y errores, en diferentes grados. Las experiencias de las diversas clases de los terrores y las agonías del infierno han sido descritas por varios Maestros de diferentes grados. Este tema no es un tema imaginario ya planeado, sino uno muy serio que merece reflexión. Crease o no, el discípulo de un Santo no tiene nada que ver con ninguno de estos lugares. Mientras sea fiel a su Maestro-Santo (Sant Satguru), ningún poder de la tierra puede dañarle uno solo de sus cabellos.

Un verdadero discípulo de un Sant Satguru, con verdad dice:

*Yo tengo mis negocios con los Santos, y mi único interés está con Ellos.*
*Con la mercancía que los Santos me proveen,*
*estoy liberado de toda alucinación.*
*El Angel de la Muerte no puede ahora ni tan siquiera tocar un solo cabello de mi cabeza,*
*Cuando todo el registro de mis acciones ha sido arrojado a las llamas.*

Además, se dice:

*Invencible en verdad es el Angel de la Muerte,*
*y nadie puede dominarlo.*
*Pero él es impotente en presencia de la*
*Corriente del Sonido del Maestro.*
*El Sonido mismo de Su palabra le sobrecoge*
*de terror y le hace huir,*
*Pues teme que el Señor de las Huestes le dé un*
*golpe de muerte.*

## Capítulo V

# Cómo escapar del Karma

Nadie puede decir que ha nacido para sí únicamente, puesto que nadie puede ser una isla para sí solo. El servir al necesitado, al enfermo y al hambriento es también una actividad adicional más efectiva que tan sólo predicar. El "servir antes que servirse" remueve y enciende las brasas de la simpatía, la bondad y el amor. Estas virtudes tienen un gran poder purificante, depuran a la persona de toda su escoria y la hacen acreedora al más elevado conocimiento de la divinidad.

"El placer resulta sabroso después de haber servido", es un adagio bien conocido.

El principio de "no dañar" (ahimsa) se refiere a abstenerse no únicamente de matar, de ejercer violencia o de infligir un daño, sino que también incluye los malos pensamientos y las malas palabras. Auncuando pueda no ser así por lo que a los brutos y las bestias se refiere, ahimsa infunde fortaleza en el ser humano, la cual no sólo sobrepasa muchas virtudes, sino que es la más elevada virtud, por encima de todas las demás.

El servicio rendido a buscadores sinceros del sendero divino es de mucho mayor valor que cualquier otro servicio. Las maneras de ayudar incluyen, entre otras, distribuir limosnas entre los verdaderamente necesitados e indigentes, ofrecer golosinas a quienes están ocupados en actividades extraordinariamente arduas en lugares inaccesibles, cuidar a los enfermos y asistir a los afligidos. Todas estas cualidades son de gran ayuda en el sendero y deben ser fomentadas y cultivadas mediante práctica asidua, por todos los medios posibles. Uno no debería, sin embargo, contentarse con eso solamente, sino que debe esforzarse por seguir adelante con la ayuda de estos procesos purificadores, por el camino hacia la liberación, como lo indica el Maestro.

El amor es la panacea para la mayoría de los males del mundo. Es la esencia o el meollo de todas las demás virtudes. Donde hay amor, hay paz. Ama y todas las demás bendiciones se te darán por añadidura, es el tema central de las enseñanzas de Cristo. El edificio entero del cristianismo está cimentado sobre los dos principios gemelos de "Ama a Dios con toda tu alma, con toda tu mente y con toda tu fuerza" y "Ama a tu prójimo como a ti mismo".

Dios es amor y también lo es el alma humana, puesto que es una chispa proviniente de la misma esencia. San Juan dice:

> *"El que no ama, no conoce a Dios; pues Dios es amor".*

Y quien ama a Dios, ama también a sus hermanos. Guru Gobind Singh igualmente puso énfasis en la necesidad primordial del amor:

> *"En verdad os digo, que Dios Se revela únicamente a quienes aman".*

Un Santo musulmán dice:

> *Dios creó al hombre como una encarnación del amor.*
> *Para Su glorificación, Sus ángeles eran suficientes.*

Para coronar todas estas virtudes están la verdad y un vivir en rectitud. Uno debería, antes que nada, ser sincero con uno mismo. La dificultad en la mayoría de nosotros estriba en que nuestra mente, lengua y las acciones no se mueven al unísono. Tenemos una cosa en la mente, otra en la lengua y todavía otra más en nuestras manos. "Sed sinceros con vosotros mismos y de ello se seguirá, como la noche sigue al día, que no podréis ser falsos con hombre ninguno" (Shakespeare). Ustedes están en el cuerpo; Dios,la fuerza controladora, también está en el cuerpo. Sin son sinceros con ustedes mismos, no tienen por qué temer a nadie.

Antes de engañar a otros, primero se engañarán a sí mismos. "Rama no puede engañar a Rama", fueron las palabras de Swami Ram Tirath cuando alguien trató de prevenirlo de las actitudes engañosas del mundo. La verdad es la más grande de las virtudes, pero la de vivir verdaderamente es más grande aún. Debemos tratar de llevar una vida nítida y pura en el templo del Espíritu

Santo y no degradarlo con la falsedad y las lujurias de la carne, y así convertirlo en la guarida del demonio.

Comúnmente se cree que la prosperidad es fuente de paz, pero en realidad engaña a los tontos como un fuego fatuo o espejismo y pone en peligro al rico. Da rienda suelta a la mente. Y una vez que la mente se sale del camino correcto, descuidadamente comete pecados que acarrean consecuencias deplorables.

El absorber al "ser" por entero en el terreno de la suciedad mundana, en mente, palabra o acción, es un pecado horrible y su recompensa es la muerte.

El sendero que conduce al enriquecimiento mundano y el que lleva hacia Dios, están diametralmente separados el uno del otro. Uno puede tomar cualquiera de los dos, como uno quiera. La mente es una sola entidad que vincula al cuerpo con el alma, por un lado,y al cuerpo con el mundo y las riquezas mundanas, por el otro. Por eso tiene uno por necesidad que escoger entre las dos alternativas. Una vez que la suerte es echada, uno tiene por fuerza que consagrarse persistentemente a alcanzar la meta, sea cual fuere. La riqueza por sí misma no es ningún obstáculo en el camino de la espiritualidad, ya que es la herencia común de todos, de los ricos y los pobres por igual, y ninguno de ellos puede reclamarla como un regalo especial sólo para sí.

Todo lo que se requiere para triunfar en el Sendero es un deseo genuino, sinceridad de propósito, una vida pura y una constante y firme devoción a la causa. Un hombre rico debe, por supuesto, procurar no emplear

medios indebidos para acumular sus riquezas, y utilizar sus tesoros honradamente adquiridos en propósitos fructuosos y no en derroches inútiles y efímeros. Debería siempre ver sus bienes como un depósito sagrado recibido de Dios con el objeto de ayudar al necesitado y al pobre, al hambriento y al sediento, al enfermo y al doliente, pues toda esa gente tiene un derecho qué reclamarle como seres humanos e hijos del mismo Padre.

Este fue el consejo dado por el sabio Ashtavakra al Raja Janak cuando después de otorgarle una experiencia práctica en la Ciencia del Alma, le devolvió el reinado que el rey había ofrendado a su Maestro preceptor, antes de su iniciación en el sagrado Sendero de la experiencia espiritual práctica. Le aconsejó que lo considerara como un regalo Suyo (del Rishi u Hombre-Dios) y que lo utilizara para mejorar la condición de su pueblo y su país que le habían sido confiados a su cuidado por Dios.

A menos que la riqueza lograda en forma honrada se utilice sabia y correctamente, uno está propenso a desviarse y volverse egocéntrico y ser un esclavo de su riqueza mal habida e inadvertidamente queda atrapado en las cadenas de oro que lo mantienen en cautiverio. Para prevenirnos de esto, Cristo expresó en términos bien definidos que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios. T.S. Elliot, ganador de un premio Nobel, dice: "No te preocupes de la cosecha, sino sólo de sembrar debidamente".

La siembra es por tanto de importancia primordial, ya que la calidad de la cosecha depende de la calidad de las semillas sembradas. Luego viene la adecuada atención, el proceso de humanizacíon, que generalmente toma un largo tiempo, abarcando varias encarnaciones, y el cual depende del pasado de cada individuo. Pero con la adecuada clase de devoción constante y la gracia del Poder Maestro, uno puede fácilmente atravesar el Sendero que de otra manera sería difícil y tortuoso.

"Un Maestro perfecto, conocedor de las vueltas y los giros del camino", dice Kabir, "puede sin embargo llevar al discípulo por él en un momento". Un alma peregrina que tenga empeño sincero y un guía competente, puede fácilmente cruzar el océano del mundo, aún en medio de la vida mundana.

Aquellos que no se entregan diariamente a las prácticas espirituales internas Bhajan y Simran, siempre están en problemas. Interminablemente flotan sobre la corriente de los placeres lujuriosos. La práctica del desapego (vairagya) le ayuda a uno en el proceso de auto-purificación y gradualmente un discípulo se vuelve capaz de derribar el árbol Upas de incontables deseos, cortando primero las ramas y luego cortándolo de raíz.

Nadie está libre de culpa. El hombre es hijo del error, y el error es siempre su credo. Aun cuando caer en el pecado es humano, el permanecer en él es diabólico. No es de ningún provecho el mantener en existencia mercancía mala. Es bueno nacer en un templo, pero morir en él es un pecado, pues tenemos que elevarnos gradualmente por encima de todas las formas y formali-

dades de la clase de kindergarten que todas las religiones sociales ofrecen y crecer en el resplandor de la espiritualidad. Tenemos que estudiar el Sendero, si queremos hacer divino el futuro y despertar en la Realidad del Más Allá.

Quien no piensa en el futuro pronto tendrá que lamentarse del presente. Los pecados y las penas son nuestros constantes compañeros y van juntos de la mano. Los pequeños errores gradualmente dan entrada a otros mayores, mientras que los que son confesados son medio corregidos.

El arrepentimiento auténtico seguido de buenas acciones mitiga mucho el sufrimiento. El hombre haría bien poco en favor de Dios, si el diablo estuviera muerto. Quien vive bajo la sombra de una calamidad inminente, vive lo mejor que puede, ya que se esfuerza al máximo. Encontrar faltas en los demás es muy fácil, pero reformarse uno mismo es lo más difícil, pues no vemos la viga en nuestros propios ojos. El temor de Dios es el comienzo de la sabiduría, y un peligro previsto es peligro medio-evitado. Quien está advertido, está de antemano armado.

Las personas ligadas al plano físico tienen que obedecer los mandamientos de algún Santo-Maestro "liberado", si es que quieren liberarse del engaño de la mente y la materia. Desháganse de la carga de todas sus responsabilidades colocándola a los pies de su Maestro espiritual, y la mortífera zarpa de los pecados irá gradual pero seguramente aflojando su garra sobre ustedes.

*"Abandona todo lo demás y sígueme"*

fue la exhortación del Señor Krishna. "Vengan a mí los que están cansados, y yo les daré paz", dijo Cristo. El discípulo devoto siente realmente que hasta el cuarto de enfermo es para él un templo de devoción. El Maestro bien versado en la práctica del Verbo Sagrado y competente para iniciar a otros en ella, es el Maestro verdadero y un guía perfecto (Murshid-i-Kamil). Cual apto y eficiente administrador, liquidaría todas las deudas y saldaría la cuenta y,como Jesús, aconseja: "No peques más". Similarmente, cuando un discípulo confesaba en congregación abierta una falta y anhelaba perdón, Hazur Sawan Singh Ji levantaba suavemente Su mano derecha y le decía: "Hasta aquí, y no más".

¿Entonces no deberíamos nosotros hacer nada? ¿Cómo puede ser eso? La respuesta es sencilla: en tanto que la mente sea la que mande, una persona no puede sino actuar, y tiene que actuar, aunque pueda restringirse en sus actos de acuerdo con el mandato de su Maestro y así cultivar por todo lado las virtudes más elevadas. Al no hacer nada el hombre gradualmente aprende a hacer el mal y, cual caja de Pandora, deja libre a los males que yacen sepultados dentro de él.

Si uno desea descansar sobre rosas, tiene que esforzarse por cultivar y hacer crecer rosas para uno mismo. Pero siempre actuamos al azar y con fines egoístas. No sabemos lo que deberíamos hacer ni de qué deberíamos abstenernos. El Santo Maestro es el Emperador Divino de su tiempo. Por medio de amor, guía, instrucción y ejemplo, El conduce a las personas a actos de devoción,

reverencia y amor por los vínculos divinos (el Verbo, Naam, la Palabra o la Interna Voz de Dios, Kalma o Kalami-i-Qadim, Akashbani o Bang-i-Asmani) que El hace manifiesto en ellas.

Un Maestro no puede ser respetado por razón de Su mansión, pero Su mansión sí puede serlo a causa de El. Así el Santo es el más respetable, adorable y el más digno de toda reverencia. El da el contacto divino y una experiencia de olvidar por el momento nuestro ser físico. Entonces obtenemos vislumbres visibles de los eslabones divinos dentro de nosotros, y por grados obtenemos más y más vislumbres de la experiencia mística.

En Sus Satsangs o discursos espirituales, muchos de los pecados anteriores reciben absolución. En compañía Suya, sea en pensamiento, por correspondencia o en la meditación, se obtiene mucho beneficio en relación con los Karmas y las asociaciones pecaminosas. Aun cuando los pecados del ser humano parecen no tener fin, al mismo tiempo la inconmesurable misericordia en la vasta casa de los tesoros de Dios no tienen límite. En la jornada de la vida, sea cual fuere el lugar, la secta, el país o la sociedad en que uno se encuentre, su equipaje más importante consiste en el Verbo, Naam (la Palabra Sagrada) y en un contacto interno con los vivientes conductos de vida, la Luz de Dios y la Voz de Dios. Los diversos nombres de Dios que comúnmente conocemos y frecuentemente repetimos son meras palabras de nuestra propia acuñación para señalar la Realidad sin Nombre, que es un Todo indivisible, indescriptible e inefable.

Sant Satgurú o el Santo-Maestro es el Santo Padre. Viene desde lejos y para beneficio de todos, pecadores y virtuosos, pues ambos están igualmente atados con las cadenas mundanas, ya sean de acero o de oro. El ama a todos, y el amor conduce hacia el perdón. Nunca teman acercarse a El nada más porque sean pecadores. El nunca permitiría ni enviaría a ninguno de Sus hijos al reformatorio o la prisión para su corrección, ni lo sometería a ninguno de los métodos degradantes. Un padre amoroso y bondadoso nunca lo haría. El Maestro mismo regañaría o aplicaría un ligero castigo corporal para corregir al hijo que se desvía y, sin embargo, permanecería siempre con él, auncuando no fuere visto, sosteniéndolo desde el interior hasta que el breve período del problema haya pasado.

El Maestro actúa igual que un alfarero, quien al golpear suavemente con el mazo el exterior de la jarra sobre el torno, para darle la forma adecuada, al mismo tiempo mantiene la otra mano dentro de ella para evitar que se rompa. El amor del Maestro es ilimitado. El reino de un Darvesh (Hombre-Dios) es un reino de gracia.

El deber del superintendente de una prisión es mantener a los presos recluídos, castigarlos y reformarlos. De manera similar, el objetivo de las deidades y encarnaciones divinas (avatares) siempre ha sido el mantener a los seres humanos sujetos a ellos, al derramar sobre aquellos los dones de los diversos ridhis y sidhis. (Esto se refiere al otorgamiento de obsequios, dones, favores, riqueza, tranquilidad, comodidad en las ocupaciones mundanas, y a la concesión de poderes sobrehumanos para hacer el bien o hacer daño). Estas

limitadas salvaciones y comodidades que otorgan a sus devotos no llegan sino hasta la etapa que ellos mismos han alcanzado, y pueden siempre permitirles una estancia cercana a ellos en las diversas regiones donde presiden. No pueden ayudar al logro de la unión con el Todopoderoso porque estas potencias subordinadas están ellas mismas privadas de este privilegio más elevado.

Los sidhis o poderes extraordinarios antes mencionados son poderes yóguicos que por sí mismos les llegan a los buscadores de la Verdad con un poco de práctica (sadhan), pero son un impedimento positivo en el camino hacia la realización de Dios, pues uno generalmente se ve tentado a hacer milagros como leer el pensamiento, profetizar, practicar la transvisión, la transpenetración, la realización de los deseos, la curación espiritual, los trances hipnóticos, las influencias magnéticas y otras cosas parecidas. Estos sidhis son de ocho clases:

Anima ..... Hacerse invisible a la vista externa.

Mahima ..... Extender el cuerpo a cualquier tamaño.

Garima ..... Hacer el cuerpo tan pesado como se desee.

Laghima ..... Hacer el cuerpo tan liviano como uno quiera.

Prapti. ..... Conseguir lo que uno quiera con sólo desearlo.

Ishtwa ..... Lograr todas las glorias para sí.

Prakayma .... Ser capaz de realizar los deseos de otros.

Vashitwa ..... Colocar a otros bajo su influencia y control.

Un Mahatma práctico, en cambio, al tener acceso al dominio más elevado, perdona, libera y concede la entrada al Reino de Dios durante la vida de uno, siempre y cuando naturalmente, esté uno completamente decidido a rendirse ante El y a obedecerle con amoroso y sincero corazón[3].

Esto es realmente una tarea difícil para aquellos que están habituados a obedecer los dictados de su mente. Es propio de la fluctuante naturaleza de la mente inculta e incontrolada el aceptar una cosa en un momento determinado y rebelarse en contra de la misma en otro momento. Los Santos como Maulama Rumi van aún más lejos, como para decir:

3. Para detalles, véase el apéndice II, al final del libro, página 119.

*Ven, ven otra vez, y todavía una vez más, aunque hayas roto mil veces tu compromiso;*
*Pues siempre hay un lugar para ti en la gracia salvadora de un Santo-Maestro.*

Una vez que pertenezcan al Maestro, El nunca los abandonará, aunque puedan sucumbir a la debilidad en un momento de prueba y tribulación, y Le abandonen o se desvíen del Sendero. El Poder Crístico ha declarado:

*"Nunca os abandonaré ni os dejaré desamparados hasta el fin del mundo".*

El Maestro tiene Su propia ley de amor y misericordia para tratar con cada uno en cualquier momento, aun cuando uno prolongue su curso de auto-disciplina al rechazar el amor del Maestro. La fuente de toda paz y gloria yace por sobre el cuerpo físico y adentro del ser humano. Quien no tenga paz interna deberá dar alimento apropiado al ser, la mente y el alma. El Verbo o Naam es el verdadero "Consolador", el otorgador de paz y el que da tranquilidad y salvación. El significado corriente de la palabra "salvación", no debería tomarse como una simple liberación del pecado. Es liberarse uno mismo de los ciclos de nacimiento y muerte, la unión del espíritu con el Señor, y una vida espiritual en la Eternidad.

El hombre ordinario se burla de la salvación. También lo hacen así diversos círculos sectarios. Los fundadores de las diversas órdenes religiosas relataron sus propias experiencias en las regiones internas a que habían tenido acceso, y las describieron como el punto culminante o meta final de la salvación y la vida eterna.

El Santo-Maestro es un visitante de todas las regiones celestiales y describe Su posición verdadera a veces en forma de parábolas. En palabras nada ambiguas, declara: "Yo soy la Luz del mundo; aquel que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la Luz de la Vida". Los Santos, entonces, están en favor de la salvación eterna en la vida presente de uno y no después de la muerte, pues ¿quién sabe lo que pueda ocurrir entonces? La salvación después de la muerte podría resultar un mero espejismo a la larga y no es bueno pasarse la vida en un estado de perpetuo y continuo suspenso. Si la muerte es una condición previa, entonces la salvación no es sino un invento de nuestra imaginación.

Un Santo verdadero libera al alma de todo el cautiverio de los nacimientos y muertes, aquí mismo y ahora. El confía en la "muerte-en-vida" o la liberación durante el lapso de nuestra vida, lo que técnicamente se llama "jivanmukti" . El alma puede entonces comulgar con el Inefable mientras permanece en el cuerpo y finalmente se funde en el Dios Todopoderoso en el momento de la rotura final de las cuerdas internas.

Generalmente se cree que uno obtiene la salvación después de la muerte física. El término "muerte", sin embargo, significa e incluye el retiro temporal y voluntario de la corriente del espíritu desde el cuerpo físico, y no sólo la desintegración y descomposición final de las partes componentes del cuerpo físico, como se acepta en el lenguaje común. Es absurdo pensar que quien ha pasado su vida entera entregado a las cosas mundanas, instantáneamente se convertirá en un alma liberada al morir.

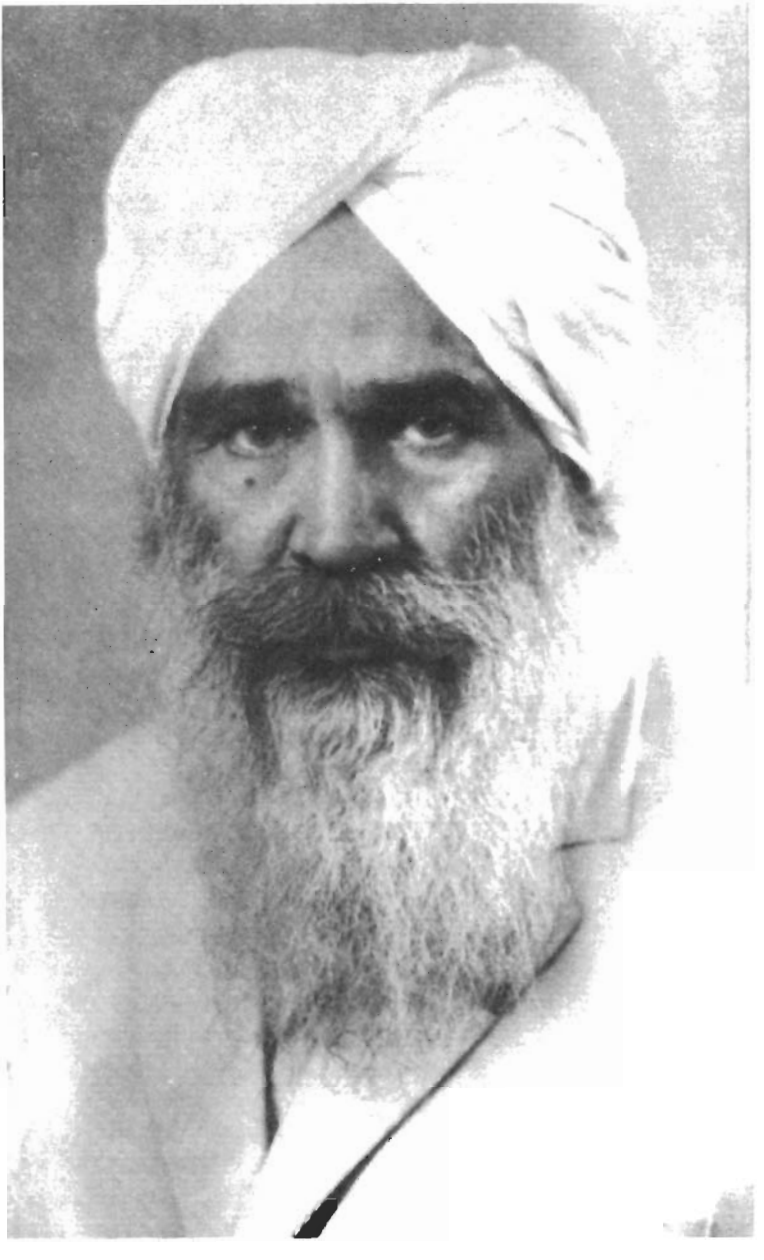
Los devotos espirituales moralmente disciplinados sí logran la salvación mientras están vivos (en el cuerpo físico) y así conquistan a la muerte, el último enemigo de la humanidad, durante su vida. "Sin embargo vivo; mas ya no yo, sino Cristo vive en mí" declaró San Pablo. Un pandit (erudito en las Escrituras) en vida sigue siendo pandit después de la muerte también, decía mi Maestro.

Terminar con los Karmas y liberar al alma de todos sus grilletes, no es la tarea de ningún político, diplomático, hombre de estado o ministro, de ningún gobierno. Hasta los avatares (encarnaciones de la fuerza Superior) son impotentes a este respecto. Los dioses y las diosas que representan las fuerzas inferiores del Ser Supremo, también tienen,como se explicó antes, que esperar un nacimiento humano, antes de poder alcanzar lo más elevado.

Aquellas almas que no están bajo la protección de un Maestro genuino o un Sant Satguru todavía llevan sobre sí la pesada carga Sanchit, Kriyaman y Pralabdha. En cuanto al Karma-destino o Pralabdha, los no iniciados en la Ciencia del Más Allá obtienen apenas un escaso alivio, pues tienen que soportar en toda su intensidad sin ningún atenuante. Y en cuanto a los Karmas Kriyaman o sean las acciones ejecutadas durante la vida presente siguiendo los dictados de la mente, ellos tendrán que cosechar irremediablemente y en su totalidad sus frutos. Esta es una rigurosa e inexorable ley, créanlo o no. No hay ninguna excepción en la ley del Karma, trabaja implacablemente, triturando a todos por igual en el molino del tiempo .

*Nuestras acciones, buenas o malas, serán presentadas ante Su Corte,*
*Y por nuestras acciones propias seremos elevados o lanzados a las profundidades.*
*Para aquellos que han comulgado con el Verbo, sus penas cesarán;*
*Y sus rostros brillarán de gloria,*
*Y no sólo tendrán ellos salvación ioh Nanak!*
*Sino que muchos más encontrarán la liberación con ellos.*

Es, por lo tanto, de la más grande importancia, que debamos buscar a un Maestro competente para acabar con el que, de otra manera, sería interminable ciclo de Karmas, y buscar refugio a Sus pies de loto, liberándonos así de la hechicera influencia de nuestras propias acciones.



## APÉNDICE I

# VIVIR VERDADERAMENTE

La vida en la tierra, tal como la tenemos, ejerce una influencia tremenda sobre la construcción del cuerpo y la mente. Tenemos por lo tanto que esforzarnos por simplificar la vida y aprender a vivir en verdad. De la vida verdadera depende todo lo demás, aun la búsqueda del ser y del Ser Superior. La importancia de vivir verdaderamente nunca será lo suficientemente enfatizada. Con razón se ha dicho:

> *La verdad está por encima de todo, pero más elevado aún es vivir verdaderamente*

Vida sencilla y elevado pensar ha sido siempre un ideal de nuestros antepasados, quienes siempre lucharon por alcanzarlo. En la época moderna rara vez pensamos en esto, aunque a veces lo profesamos y alabamos de palabra. Aunque parezca difícil lograr el más elevado tipo de vida, merece la pena ver lo que ello implica: la manera y los medios que puedan ser conducentes a lograrlo y adoptarlo para nosotros. En cualquier cosa que hacemos, siempre colocamos un objetivo ante nosotros, indaga-

mos los principios involucrados, estudiamos los métodos que puedan conducir a la meta deseada y finalmente hacemos un examen periódico, un recuento completo, para descubrir cuánto nos hemos acercado al fin propuesto. En relación con esto, tenemos por supuesto, que dedicar una atención concentrada y hacer un esfuerzo sincero que, día en día, antes de poder notar un adelanto apreciable en nuestra vida y conducta, tanto en relación con nosotros mismos como con los demás que nos rodean.

¿Qué es lo que constituye la vida del ser humano? Es una pregunta que uno haría naturalmente. El anciano, con una gran experiencia de la vida y hastiado de lo que ha visto y experimentado en el mundo, se vuelve hacia el auto-análisis de la vida. ¿Consiste la vida únicamente en comer, beber, dormir, tener hijos, temer, agitarse y luchar; arrebatar, acumular y odiar; en impresionar y subordinar a aquellos que nos son inferiores (en fortaleza física o mental) y en matar a otros y quitarles a otros sus posesiones?

¿Tenemos que pasar nuestros días disfrutando de las ganancias terrenales mal habidas, sin otro logro final que morir una muerte miserable, con tristezas para nosotros mismos y para quienes nos rodean, los seres queridos que impotentemente aguardan y se lamentan? Además, ¿qué decir de las atracciones mundanas -tierras, edificios, dinero, animales domésticos y otras incontables posesiones- que por fuerza tenemos que dejar atrás, y en contra de nuestra voluntad? Ante la dureza de estos hechos de la experiencia ¿ha de ser la acumulación de riqueza mundana nuestro único propósito, el

principio y fin de nuestra existencia, o deberíamos luchar por algo más elevado y más noble, permanente y perdurable, que pueda permanecer con nosotros aquí y en el más allá? La respuesta es sencilla: la potencia todopoderosa, única fuente original y manantial de toda vida, nuestro hogar de felicidad y paz eterna, y el medio para nuestra liberación de la temible esclavitud de nacimientos, muertes y Karmas, debería ser el objetivo principal y la única cosa digna de anhelo y logro, puesto que es el bien supremo, (summum bonum) de la vida.

La más elevada meta, como se ha afirmado antes, no puede alcanzarse con sólo pedirlo o desearlo. Para alcanzar la meta más elevada, debemos primero buscar y encontrar a alguien que pueda ayudarnos prácticamente a lograrla; quien haya por sí mismo alcanzado y ganado el Reino de Dios y pueda ayudar a otros a hacer lo mismo.

Así como la luz viene de la luz, la vida viene de la vida. El nos recordará constantemente nuestro hogar olvidado hace tánto tiempo, el Jardín del Edén, provincia ahora perdida para nosotros; y luego nos mostrará nuestras faltas en la vida diaria y, finalmente, nos ayudará a llevar una vida super-activa de verdadera pureza, en vez de la existencia superficial y vana que llevamos ahora.

Este mundo es una casa llena de humo y hollín, donde uno no puede menos que tiznarse aquí y allá, aunque se mantenga alerta y a pesar de todos sus esfuerzos por escapar de ello. Ahora bien, estas tiznaduras y manchas, profundas, densas e innumerables, siendo como son y que impregnan el patrón mismo de nuestra vida,

no pueden limpiarse con nuestros esfuerzos propios sin guía y ayuda. Cada persona es impulsada por la fuerza propulsora de su naturaleza a desempeñar su parte en el escenario de la vida y participar en actos vanos que a nada conducen, a menos que se cuente con la mano conductora de algún Alma Maestra que dirija nuestros barcos con seguridad a través de los bancos de arena, y bajos peligrosos. Tal divino asistente es un piadoso Santo, a quien se puede llamar Guru (o porta-antorcha), instructor, Satguru (divino Santo que es uno con la Verdad), Murshid-i-kamil (un Maestro perfecto), Hadi (gula), un hermano, un amigo, un anciano o con cualquier otro nombre que uno quiera.

Un análisis ulterior mostraría que la vida del ser humano depende mayormente de dos cosas principales: Ahar (su dieta) y Vihar (las relaciones con sus semejantes y otros). Estas cubren el programa de la vida de una persona. En ambas esferas se actúa con tradición o por la limitada información obtenida de los libros o por lo que se oyó decir. Ellas forman la base de donde el hombre obtiene su patrón o molde de cultura y civilización, que se incrusta en él y ocupa su mente e intelecto.

Rara vez existe algún curso de sentido común que guíe al ser humano sistemáticamente en su vida física, mental o espiritual. Para escapar de este caótico estado, uno tiene que desmenuzar y analizar el asunto hasta en sus partes componentes más elementales. Se necesita un esmerado análisis para moldear la vida en su triple aspecto: físico, mental y espiritual.

## a) DIETA (Ahar)

La dieta, como es natural, representa un papel primordial en el problema de la vida. Necesitamos alimento para el mantenimiento de nuestro ser físico. Estamos forzados por la naturaleza a existir en este mundo en tanto dure el lapso de vida determinado ya por el destino o mientras los Karmas no se agoten. Para nuestra existencia misma, tenemos que subsistir de una cosa u otra. El ser humano es impotente en este aspecto. La ley del Karma es el método oculto de la naturaleza para mantener al mundo en sus garras de hierro, a fin de que él siga poblado y funcionando. Por lo tanto, resulta de lo más necesario que el ser humano se cuide de no contraer malos hábitos alimentarios en forma descuidada e indiscriminada. Ya que no podemos hacer nada sin alimento, debemos seleccionar al menos aquellos productos dietéticos que puedan ser menos perjudiciales para nuestro propósito espiritual. Nuestra dieta no debería hacernos contraer innecesarias deudas kármicas, las cuales podrían evitarse con un poco de cuidado. Con este objetivo en la mente, estudiemos la naturaleza.

La dieta para el ser humano proviene principalmente de la tierra, es decir, de tierra, aire y agua. Vemos también que la vida existe en todo aquello que está en movimiento o estático. Las criaturas que se mueven viven unas de las otras, así como también de la creación estática, a saber: vegetales, plantas, arbustos, hierbas, árboles y similares. Sin embargo, el hombre hace amistad con las criaturas que viven de la vida de la naturaleza (animales y pájaros), las ama y las convierte en sus mas-

cotas. Nuestros antepasados sabían bien que el ser humano, el ave y el animal estaban todos enlazados con las mismas ataduras kármicas. El hombre, con su idea de una común fraternidad, trabajaba duramente tanto para sí como para sus animales domésticos. Araba la tierra, cultivaba los frutos y producía alimentos, tanto para sí como para sus amigos los pájaros, su ganado y sus bueyes. Pero con el transcurso del tiempo se dió a la comodidad, con el resultado de que primero se adjudicó la leche de los animales y luego hizo presa de su carne también.

Según los códigos de conducta moral, social y espiritual, no se debe interferir con las vidas de ningún animal de la creación de Dios. En la India este standard de vida se denomina Ahimsa o no dañar a ninguna criatura viviente. Esto conduce a la dieta vegetariana como opuesta a la no-vegetariana. A medida que pensamos profundamente acerca de las fases naturales y antinaturales de la dieta, llegamos a una mejor comprensión de las gunas o propensiones innatas, inclinaciones naturales y tendencias latentes, que son innatas en todos los seres conscientes.

Debemos clasificar la dieta en: granos, cereales, vegetales y frutas, los cuales son considerados como dieta satvica o satoguni, que es pura y produce serenidad y equilibrio, adecuada para sabios y videntes. Los Santos y los ermitaños que se retiraron para la meditación en la soledad de las cuevas y cabañas, prefirieron siempre las papas (kand), los camotes, las alcachofas (zamikund) etc., que crecen y se desarrollan bajo tierra.

Tomaban también raíces y fruta (mool y phal): rábanos, nabos y remolacha.

Las frutas (phal) les proveían de las suficientes vitaminas y sales orgánicas en forma original para mantenerlos aptos para una vida de concentración y meditación. Algunos de los alimentos crecen en forma natural, en abundancia, mientras que otros se producen con algún esfuerzo. Los granos y cereales estaban destinados al público en general.

La dieta satvica o pura compuesta de vegetales, raíces y fruta (mool, kand y phal), y leche de vaca y sus derivados, prolonga la vida y cura una gran cantidad de enfermedades y dolencias. Su utilidad ha sido reconocida incluso por la ciencia médica. Hoy en día muchos medicamentos son preparados de hierbas, frutas y granos, y se ha visto que son muy eficaces. Además, todos los métodos curativos naturales, como baños de sol, baños de mar, baños de barro, baños de agua, masajes, fisioterapia, naturoterapia, cromoterapia, etc., están produciendo magníficos resultados.

Los alimentos satvicos y una vida sencilla son conducentes al desarrollo de la más elevada cultura o civilización. Debemos recordar que la comida se ha hecho para el ser humano, y no el hombre para la comida. Comer para vivir y no vivir para comer, debería ser nuestra máxima en la vida. Siguiendo este método, creamos receptividad para las más elevadas cosas en la vida, ética y espiritual, que conducen gradualmente al conocimiento del ser y al conocimiento de Dios.

La dieta rajásica o productora de energías incluye, además de alimentos vegetarianos, productos como la leche, crema, mantequilla y jocoque (ghee), etc. de otros animales además de la vaca, si son tomados con moderación. En la antigua India, el uso de la leche estaba restringido principalmente para la realeza, pues los príncipes necesitaban energía extra para mantener bajo control a la gente ruda, turbulenta y bárbara, que vivía sin respetar ningún principio establecido de vida. El ordeño del ganado lechero se permitía únicamente después de que las vacas eran criadas y tratadas con cuidado especial y se dejaba en sus ubres suficiente leche para alimentar a su cría, el ternero. El resto de la leche le estaba permitido al ser humano sólo bajo circunstancias especiales. Esta regla especial se estableció para prevenir la degeneración de la antigua civilización. El uso limitado de la leche fue adoptado también por los rishis (sabios), quienes vivían en relativo aislamiento, solos, dedicaban la mayor parte de su tiempo a la meditación en reclusión y dejaban una buena cantidad de leche para el uso y desarrollo de los terneros.

La costumbre tradicional de usar únicamente el residuo de leche prevalece todavía en algunas aldeas de la India. Pero en la actualidad, el hombre en su codicia por el poder sin freno, está violando todas las leyes de la naturaleza con el pretexto de la supuesta libertad que proclama para sí. Desafortunadamente, el hombre ha llegado a creer en el principio de la "supervivencia del más apto", y tiene, por tanto, que pagar cara su imprudente elección en el asunto.

La única preocupación del hombre hoy día es obtener tánta leche como le sea posible, aún a costa de los terneros mismos. En algunos lugares los echan en agua hirviendo inmediatamente después de nacer y emplean máquinas ordeñadoras para sacar hasta la última gota de leche, a fin de mantenerse al nivel de la competencia comercial e incrementar las ganancias. Esto es lo que orgullosamente llaman pericia técnica y civilización. Nuestros incipientes reformadores de hoy imponen este tipo de prácticas al hombre, en vez de mejorar la agricultura, y criar y desarrollar el ganado, lo cual es inofensivo y podría aliviar la presión de la demanda, de la que tanto se habla hoy día.

La dieta tamásica o entorpecedora consiste de carnes, licores, ajo, etc., o de hecho cualquier otra dieta, natural o artificial, rancia o fresca. Aquellos que recurren a la alimentación libre y sin control viven para comer, no comen para vivir. Su objetivo en la vida es hedonista y su lema es: "Comer, beber y divertirse". Se lanzan de cabeza a lo que llaman los dulces placeres de la vida. Cuando son bendecidos con pequeños poderes de concentración, dirigen todas sus energías (mentales y físicas) a glorificar al pequeño "yo" en ellos, la egoísta mente. El hombre se complace en dominar este modo de actuar como una más elevada reacción de la civilización. Este modo de vivir está prohibido estrictamente por los Maestros del más elevado orden a quienes buscan el conocimiento del espíritu y la liberación final del alma de los grilletes de la mente y la materia.

¿Se detendrán por un momento los individuos pensantes a reflexionar y darse cuenta de la verdadera

posición del ser humano? ¿Por qué se enorgullece tánto de llamarse a sí mismo, o ser llamado, la más noble de las criaturas, lo más elevado de la creación? ¿Hacia dónde se está precipitando? ¿No está al borde de un terrorífico precipicio con declive extremadamente agudo, listo para caer en cualquier momento? Por su conducta se ha expuesto cuidadosamente a los posibles vientos de la venganza de la naturaleza. A cada momento corre peligro de ser barrido hasta las profundidades del aniquilamiento físico y moral.

El ser humano ha tomado sus lecciones sobre dieta de las bestias de la selva y actúa como una criatura salvaje. Se deleita comiendo la carne no sólo de criaturas inofensivas como vacas, cabras, venados y ovejas, de inocentes aves y de los peces, sino que de hecho participa de la carne y de la sangre humana para satisfacer su insaciable hambre por el oro y la riqueza. No ha terminado aún su curso de auto-engrandecimiento que orgullosamente llama progreso .

Podría muy bien reflexionar sobre los principios básicos en que los Maestros se basan al aconsejar y prescribir la dieta vegetal. Los vegetales también contienen vida en forma latente, cosa que ha sido demostrada por los científicos de todo el mundo. Sin embargo, siendo que tenemos que representar nuestro papel en este panorama de la vida en el escenario del mundo y tenemos que alimentarnos para mantener el cuerpo y el alma unidos, tenemos para ello que depender de los productos de la tierra.

Sí, por supuesto que hay vida en los vegetales, frutas y granos. El elemento esencial de la vida es el crecimiento y el deterioro. La verdad de esto puede retraerse hasta los tiempos más remotos. No es un veredicto nuevo, aunque algunas mentes científicas han redescubierto esta verdad y la proclaman como propia. Vayamos ahora al punto. En la creación entera, la ley de la naturaleza establece que la vida depende de la vida. Al igual que las criaturas de otros grados de la creación, el ser humano se sostiene también comiendo algo que tenga vida. Externamente parece ser que con respecto a contraer Karmas, el hombre está en el mismo barco junto con otras criaturas de niveles inferiores de vida, como animales, reptiles, etc.

La naturaleza tiene otra rueda propulsora que trabaja en este mundo material: la ley de la evolución. Ella se encarga de que todos los seres vivientes pasen de una posición a otra. A medida que cada ser pasa de un orden de la creación al orden superior siguiente, asume un valor separado del inferior. La base para determinar tanto el valor nominal como el verdadero es la materia y el intelecto. Mientras más valiosos son los elementos constituyentes de la materia, presentes en el ser en forma predominante, mayor es el intelecto y mayor el valor del ser. Los Santos aplican esta ley para la solución del problema de la dieta del ser humano. Obedézcanla o no, los Santos colocan esta ley ante el hombre, de manera que pueda reformar su dieta y evitar lo más posible la pesada carga de cadenas kármicas en las que irremediablemente está atrapado.

Cada clase de dieta tiene su propio efecto inherente en el ser humano, perjudicial para el logro del más elevado objetivo: el conocimiento del propio ser y el conocimiento de Dios. Esta ley coincide con lo que el hombre generalmente acepta, aunque no se dé cuenta de la razón de sus acciones. Al comparar en su vida diaria los datos que siguen, el hombre confirmará, para sorpresa suya, que lo que considera aceptable en la vida social está en completo acuerdo con la ley de la naturaleza aquí explicada.

El cuerpo humano, con todos los cinco elementos componentes creativos (tatwas): tierra, agua, fuego, aire y éter, en plena actividad, es el más valioso. Por eso encabeza la lista de los seres en la creación y se le considera el más cercano a Dios, su Creador. Que el hombre mate a sus semejantes se tiene como el más terrible de los crímenes, merecedor del castigo máximo o la pena de muerte. El valor que sigue en la lista se asigna a los cuadrúpedos y las bestias, que tienen cuatro elementos (tatwas) en actividad, careciendo casi por completo del quinto, el éter, o teniéndolo en porción insignificante.

El matar injustificadamente un animal, acarreará por lo tanto, una pena equivalente al precio del animal en cuestión. Luego siguen las aves, con tres elementos activos: agua, fuego y aire; de ahí que se les considera de un valor nominal.

Menor aún es el valor asignado a las criaturas que tienen activos dos elementos, tierra y aire; los otros tres quedan en estado latente, como en los reptiles, gusanos e

insectos, que son muertos y pisoteados sin el menor escrúpulo, pues no hay ninguna pena en su caso. El mínimo valor se asigna a las raíces, los vegetales y las frutas, en los cuales únicamente el elemento agua está activo y es predominante, mientras que los otros cuatro permanecen del todo en estado latente. Así es como, desde el punto de vista kármico, la dieta vegetariana y frugívora (de vegetales y frutas) realmente constituye la dieta que produce menor dolor, y al participar de ella, el ser humano contrae la deuda kármica menor. Tiene que contentarse por tanto, con este tipo de alimento en tanto no pueda renunciar a él y tomar algún otro que no involucre consecuencia en absoluto.

Veamos ahora lo que nos dice el Evangelio Esenio de San Juan a este respecto:

> *Pero ellos (los discípulos) Le contestaron: ¿A dónde iremos Maestro, pues contigo están las palabras de Vida Eterna? Dínos cuáles son los pecados que debemos evitar para que nunca más conozcamos la enfermedad.*
>
> *XXI*

Jesús les contestó: *"Hágase de acuerdo con vuestra fe"*, y se sentó entre ellos, y dijo:

> *"Se ha dicho desde tiempo inmemorial: "Honra a tu Padre Celestial y a tu Madre Terrenal y cumple Sus mandamientos, para que tus días sean largos sobre la tierra". Y a continuación fue dado este mandamiento: no matarás, porque la vida es dada a todos por Dios, y lo que*

*Dios ha dado no dejen que el hombre lo quite. Pues en verdad os digo, que de una madre procede todo lo que vive en la tierra. Por lo tanto, aquel que mata, mata a su hermano. Y la Madre Terrenal lo separará de ella y le arrancará de sus vivificantes senos y los ángeles le rehuirán, y Satanás tendrá su morada en su cuerpo.*

*Y la carne de las bestias sacrificadas en su cuerpo, se convertirá en su propia tumba. Porque en verdad os digo, que aquel que mata, se mata a sí mismo y quien así come de las bestias sacrificadas, come del cuerpo de la muerte. . . Y la muerte de ellas se convertirá en su propia muerte. . . Pues el precio del pecado es la muerte.*

*No matéis, ni tampoco comáis de la carne de vuestras inocentes víctimas, no sea que os convirtáis en esclavo de Satanás. Porque ese es el sendero del sufrimiento y conduce hacia la muerte. Pero haced la Voluntad de Dios, para que Sus ángeles os sirvan en el sendero de la vida. Obedeced por lo tanto las palabras de Dios:*

*He aquí que os he dado toda hierba que produce semilla que crece sobre la faz de la tierra, y todo árbol en el cual está el fruto de un árbol que produce semilla, para ustedes será como carne; y a toda bestia de la tierra, y a toda ave del aire, y a todo lo que se arrastra sobre la*

*tierra, donde hay aliento de vida, doy toda hierba verde como carne.*

*También la leche de todo lo que se mueve y vive será como carne para vosotros; así como la hierba verde les he dado a ellos, asimismo doy la leche suya a vosotros. Pero la carne y la sangre que la vivifica, vosotros no comeréis..."*

*XXII*

Luego otro discípulo dijo:

*"Moisés, el más grande de Israel, permitió a nuestros antepasados que comieran carne de bestias no impuras y prohibió la carne de bestias impuras. ¿Por qué, entonces, nos prohibes Tú la carne de todas las bestias? ¿Cuál ley proviene de Dios? ¿La de Moisés o la Tuya?*

*XXIII*

*Y Jesús continuó: "Dios ordenó a vuestros antepasados: "no matarás" Pero sus corazones se endurecieron y siguieron matando. Entonces Moisés quiso que por lo menos no mataran a los hombres y les toleró que mataran bestias. Pero los corazones de vuestros antepasados se endurecieron más aún y mataron a hombres y bestias igualmente". Pero yo os digo:*

*No matéis hombres ni bestias, ni siquiera el alimento que ponéis en vuestras bocas. Pues si coméis alimento vivo, el mismo os vivificará, pero si matáis vuestro alimento, el alimento*

*muerto os matará a vosotros también. Pues la vida proviene sólo de la vida, y la muerte proviene siempre de la muerte. Pues todo lo que mata a vuestro alimento mata también a vuestros cuerpos. Y todo aquello que mata vuestros cuerpos mata también a vuestras almas.*

*Y vuestros cuerpos se convierten en lo que vuestros alimentos son, así como vuestros espíritus se convierten igualmente en lo que vuestros pensamientos son. . .*

*XXIV*

*Por lo tanto, comed siempre de la mesa de Dios: las frutas de los árboles, el grano y las hierbas del campo, la leche de las bestias y la miel de las abejas. Porque todo lo que está más allá de esto es Satanás y conduce por el camino del pecado y de las enfermedades hasta la muerte. Pero los alimentos que coméis de la abundante mesa de Dios dan fortaleza y juventud a vuestro cuerpo y nunca sufriréis enfermedad."*

*XXV*

## b) CONDUCTA SOCIAL (Vihar)

La formación del ser humano es otra de las tareas de un Santo. Capacitar totalmente al ser humano para el más elevado conocimiento del alma y de la Super-alma, es Su primera y más importante misión. El Santo requiere de los buscadores de la Verdad la completa purificación del cuerpo, la mente y el intelecto -ya que esto vuelve a un hombre completo- antes de proceder a desatar el nudo gordiano entre el cuerpo y el espíritu. Un hombre mutilado y truncado ni puede conocerse a sí mismo ni puede conocer a Dios. ¿Cuál línea de acción, entonces, debería seguir el aspirante? Esta es la pregunta más vital y sin embargo la más ignorada y relegada, sin prestarle atención. La información que está a disposición del hombre ordinario deriva, o de la sociedad, o de los indicios sueltos dejados por personas de mentalidad religiosa, o del estudio de los libros sagrados.

Ningún intento, sin embargo, hace el hombre para seguir un curso o fórmula definidos, siquiera a nivel intelectual. De hecho, nunca tuvo tiempo suficiente para prestar atención a este problema. Quizá el fanatismo o temor religioso no permiten al clérigo atraer la atención de las masas hacia este problema. Podría parecerles una tarea sin esperanza el establecer un código de dietética, debido al enérgico materialismo prevaleciente en todas partes. Y sin embargo, hay unos cuantos que no tienen prejuicios y estudian la literatura del Oriente con una mente abierta. Pero tienen que afrontar muchas dificultades debido a la peculiar terminología que les es extraña. Las palabras no son lo suficientemente explíci-

tas por sí mismas o apenas si transmiten con exactitud la intención de los escritores.

Los sabios de antaño (rishis y munis) han desmenuzado esmeradamente el problema de la vida humana. Analizaron exhaustivamente sus diversos aspectos, para llegar a un factible programa de cultura para el hombre que busca la perfección. De esta manera se desarrolló una aceptable norma de civilización universal o reforma, que comprendía el conocimiento del ser o alma, y el logro de la Realidad Suprema, la gran Verdad. Empezaron por investigar metódicamente las cualidades o gunas, la espina dorsal y fuente primordial de todas las actividades del Karma, sobre cuyo punto de apoyo oscila la mente. Luego analizaron las gunas y las dividieron en tres grupos distintos, cada uno bien diferente del otro:

1) SATOGUN: La más elevada forma de actuar. Puede describírsele como una vida pura, con equilibrio mental.

2) RAJOGUN: Se interpreta como el curso intermedio de actuar, dando y recibiendo, como si se tratara de comerciar.

3) TAMOGUN: Es la forma más baja de actuar y puede decirse que es vivir exclusivamente para los fines egoístas de uno, sin pensar en absoluto en los demás .

Este asunto puede ser comprendido fácilmente recurriendo a un par de ejemplos:

A) Consideremos, por ejemplo, el problema del servicio y la ayuda:

1 ) "X" ha adoptado como un principio de su vida el servir a otros, pero no acepta ningún servicio o ayuda de otros como compensación de lo que ha hecho. "Haz el bien y no mires a quién", es su regla de vida.

2) "Y" da servicio y ayuda, pero espera lo mismo a cambio. Esto puede compararse con un intercambio de servicios, como en los establecimientos comerciales, sobre el principio de dar y recibir o permuta. "Haz a otros lo que quisieras te hicieran a ti".

3) "Z" ni sirve ni ayuda a los demás, pero sí considera que tiene derecho a que los demás le ayuden y le sirvan, sin considerarse obligado a dar nada en cambio.

B) Consideremos ahora el asunto de la CARIDAD:

1 ) "X" da y olvida, y no le gusta aceptar nada como recompensa, puesto que su principio es prestar servicio desinteresado al necesitado y al incapacitado.

2) "Y" da y espera algo en recompensa por el buen servicio prestado, en una forma u otra.

3) "Z" sólo recibe ayuda y servicio cuando lo necesita, pero nunca los da a su vez, aún cuando algún otro estuviere en extrema angustia bajo sus propias narices.

Por lo anterior se verá que:

1 ) La conducta de "X" es la mejor y es satogun. Sus buenos actos le traen méritos a la vista de cualquiera en este y aún en el mundo de su Creador.

2) "Y" no obtiene mérito por sus buenas acciones, pues casi las compensa por su manera de vivir dando y recibiendo, cual comerciante, sin quedar saldo alguno a su favor.

3) "Z", por el contrario, se carga de deuda u obligación por la cual tendrá que soportar el proceso kármico, quizá extendiéndose interminablemente de generación en generación .

Los Maestros, por lo tanto, aconsejan a las personas a que adopten el curso número 1 y en ningún caso desciendan más allá del número 2, si acaso fuese necesario. Similarmente cualquiera puede marcarse su propio programa de vida y determinar su curso de acción. Esto es suficiente con respecto a la actuación del ser humano en la vida como miembro del orden social a que pertenece. Este sin embargo, no es un fin en sí, sino un medio conducente a un fin, siendo este fin el de volverse nehkarma, o sea karma no sólo sin apego alguno o sin desear el fruto del mismo, sino como una acción en la inacción (swadharma) y luego seguir adelante hacia el desenvolvimiento del ser interno y a experimentar la fuente de todo Amor, Vida y Luz, en la cual de hecho vivimos y tenemos nuestro mismísimo ser, igual que el pez en el agua, que no sabe lo que el agua es.

## APÉNDICE II

# VIDA DE ENTREGA DEL SER

El problema de la conducta personal (achar) del ser humano como individuo es de primordial importancia para el éxito en el sendero espiritual. Una fe amorosa y una sumisión completa (auto-entrega) ante la Voluntad de Dios o a la de Su Elegido, el Hombre-Dios, constituyen los principios básicos para la vida del buscador de la Verdad.

Los sabios y las escrituras nos dicen por igual que mientras vivamos en el mundo no debemos conducirnos como si fuésemos del mundo, sino más bien mantener una actitud de abnegación o total desapego del mundo y de todo lo que es del mundo. Deberíamos, por lo tanto, vivir como la hoja del loto, cuyas raíces están en el fondo del fango, pero levantada su cabeza por encima del agua fangosa hasta la luz del sol esplendoroso, o bien como el cisne real, que majestuosamente nada sobre la superficie del agua que es su morada natural y sin embargo puede volar muy alto, completamente seco, cuando quiere o siente la necesidad de hacerlo.

Esta clase de aislamiento o separación desinteresada de lo que nos rodea, y sobre todo del "yo inferior" (el cuerpo, la mente y el mundo mental) se logra únicamente cuando uno disuelve su ego o su voluntad individual en la Voluntad de Dios o la Voluntad del Maestro de uno, el Hombre-Dios; pues entonces ya actúa como una simple marioneta que danza en una escena muda, danza y actúa a voluntad del operador detrás del escenario. A esto se llama entrega total, que silenciosamente anhela: "No mi voluntad, sino la Tuya, oh Señor". Tal actitud ayuda fácilmente a una persona a convertirse en "nehkarma". No obstante que aparentemente esté haciendo una cosa u otra, ahora no hace nada por sí mismo, sino que está llevando a cabo la Voluntad de su Padre-Dios o Su Divino Preceptor, pues en verdad ve dentro de él El Plan Divino tal cual es, y sencillamente se deja llevar por la Gran Corriente de Vida, volviéndose un instrumento consciente de las invisibles manos que dirigen todos sus movimientos.

La rendición del propio ser (auto-rendición) significa entonces el entregarse por completo a Dios o Su Elegido, el Preceptor (Dios-en-el-hombre), incluyendo el propio cuerpo, la riqueza y su mismo yo (la mente pensante). Esto no significa un estado de total bancarrota para el individuo, como alguno podría pensar. El Gran Dios y Su Elegido son el dador de todas estas cosas, y no tienen necesidad de esos mismos dones que Ellos han dado gratuitamente y en abundancia a Sus hijos, para su mejor y legítimo uso. Nosotros por ignorancia pensamos de éstos como si fueran nuestros y adoptamos una actitud de agresiva posesividad, y tratamos de arrebatarlos por cualquier medio, bueno o malo, para luego guardar-

los celosamente con todas nuestras fuerzas. Apegados a estos dones y aferrados firmemente a ellos, olvidamos al gran Dador mismo, y es aquí donde imperceptiblemente penetra el gran engaño, la causa raíz de todos nuestros sufrimientos.

Sin duda estas cosas, al haber venido hasta nosotros, son nuestras, pero se nos han dado temporalmente como depósito sagrado, para ser utilizado de acuerdo con la Voluntad del Dador la cual, naturalmente, es perfecta, inmaculada y sin defecto. Pero como vivimos en el reino de la materia, nosotros con todo nuestro ingenio, no podemos evitar atraer hacia nosotros las burdas impresiones y dejarlas acumularse libremente día a día, hasta que formen un muro de granito a nuestro derredor, y perdiendo nosotros la claridad de percepción, nos volvemos ciegos a la realidad y llegamos a identificar al ser dentro de nosotros con el cuerpo y la mente corporal (pinda y pindi-manas).

Con estos lentes de colores ahumados y además anteojeras añadidas, reducimos nuestra visión y no vemos el blanco fulgor de la Realidad, pues ahora está cubierto por un domo de vidrio multicolor. Los Santos nos hablan de la Realidad y nos ayudan a romper estos anteojos falsos, a descartar las anteojeras que limitan la visión, y a ver el mundo manifestado como una bella artesanía de Dios. Nos dicen que el mundo que vemos es un reflejo de Dios y que Dios mora en él. Siendo este el caso, tenemos que mantener los dones de Dios (cuerpo, mente y riqueza) pulcros y limpios como cuando nos fueron dados, y usarlos sabiamente en Su servicio y en el servicio a Su creación de acuerdo con Su Divina Vo-

luntad, la cual ya está forjada en el patrón de nuestro ser (de no ser así, ¿cómo podríamos existir?); pero nosotros por un prolongado sentido de separación de la Realidad, la hemos perdido de vista en el poderoso torbellino del mundo y también hemos perdido nuestro sostén sobre los vitales conductos o líneas-de-vida-internos: la Luz y el Sonido de Dios.

Los Santos nos dicen que invirtamos el proceso, de proyección hacia afuera,hacia la realidad interna, al comprender los verdaderos valores de la vida, pues la "vida" es mucho más preciosa que la carne (cuerpo), y la carne más que los ropajes (riqueza mundana) con que revestimos nuestro pequeño ser (el cuerpo y la mente), pensando equivocadamente que son nuestros y haciendo uso de ellos descuidada y egoístamente, para obtener placeres sensuales y hacer exhibición mundana. Si una sola vez nos elevamos por encima de la conciencia del cuerpo, sabremos lo que somos y cómo utilizar mejor nuestros dones en el servicio de Dios y del plan de Dios, y no en actividades pecaminosas nacidas de apetitos carnales, del auto-engrandecimiento, o como un medio de adquirir poder temporal o beneficio y ganancia personal.

Esta fue la gran lección que el sabio Ashtavakra dió al Raja Janak, después de darle una experiencia práctica de la Realidad. De hecho no tenemos que deshacernos de otra cosa que de nuestro egoísta apego por los tesoros del corazón, y esto no nos hace más pobres, sino que atrae más de los dones cargados de amor del Padre Supremo cuando El ve la sabiduría de Su hijo, antes un hijo pródigo, pero ahora vuelto más sabio. A esto se le llama rendir el pequeño yo con todos sus agregados de

cuerpo, mente y riqueza, en aras del ser superior (alma), de acuerdo con la Voluntad Divina, convirtiéndose en neh-karma (carente de karma), lo cual es la mismísima meta de la vida.

Ahora tomaremos una ilustración a fin de hacer el punto más explícito. En tiempos de Guru Arjan, el quinto en la línea de sucesores desde Guru Nanak, tenemos un relato de un sikh modelo llamado Bhai Bhikari. Un discípulo en cierta ocasión pidió a su Maestro le presentara a un verdadero discípulo devoto, un gurbhakta. El Maestro lo envió con una carta para Bhai Bhikari y le pidió que permeciera con éste por unos días. Bhikari recibió a su hermano en fe muy afectuosamente y le agasajó lo mejor que le permitieron sus medios. El día que llegó, estaba su anfitrión tranquilamente cosiendo una prenda de tela que parecía la cubierta de un ataúd. El discípulo, después de pasar felizmente unos cuantos días en su compañía, se propuso regresar, pero Bhikari le pidió que se quedara por algún tiempo más y asistiera a la boda de su hijo, que sería pronto. Ante la amable insistencia de su anfitrión, aceptó hacerlo .

Llegó el día de la boda. Había festejo en la casa, pero Bhikari estaba sereno como siempre. El discípulo, como todos los demás, acompañó la procesión nupcial, presenció la alegre boda y escoltó el cortejo de la novia de regreso a la casa de Bhikari. Al día siguiente, como por mala suerte, cayó súbitamente enfermo el único hijo de Bhikari, el recién casado, y murió. Bhikari calladamente sacó la funda que había preparado con ese propósito pocos días antes, envolvió con ella el cuerpo

muerto de su hijo, lo llevó al campo crematorio y ejecutó los últimos ritos con su acostumbrada tranquilidad.

La firme actitud y serenidad de Bhikari demostrada a todo lo largo de este variante panorama de la vida dejó al discípulo mudo de asombro, pues en Bhikari no había traza alguna ni de alegría ni de pena, sino una perfecta resignación a la Voluntad del Señor, que él conocía desde el principio; él había actuado de acuerdo a ella, sin exhibir ningún sentimiento o emoción personal en lo más mínimo.

Guru Nanak solía orar: "Oh Señor! No hagas nada de lo que yo digo sino administra Tu Voluntad". Similarmente, Sant Kabir solía llamarse a Sí mismo perro con el nombre de Moti, y describía todos sus actos como los de Su Señor, quien sostenía la correa en Sus manos y lo jalaba a donde El quería. Cristo oraba siempre: "Hágase Tu Voluntad en la tierra como en el cielo". "Que se haga Tu Voluntad" ha sido siempre la parte final de la oración diaria de los monjes hindúes, los derviches musulmanes y los sacerdotes cristianos, seguida de las palabras Tatha astu o Amén, que significan "así sea".

Por lo expuesto aquí, debería estar bastante claro el por qué los discípulos verdaderamente sinceros de los Maestros, y los Maestros mismos, siempre consideran que no tienen existencia individual suya propia, separada de la del Hombre-Dios o de Dios. Esas personas leen el pasado, el presente y el futuro como un libro abierto, y hacen las cosas de conformidad con el Plan Divino. Esto lo lleva a uno a la irresistible conclusión de que

Dios ayuda a aquellas almas que hacen Su Voluntad. Pero esto es sólo para las personas de fe firme y no debe tomarse como un medio de escape por los individuos ordinarios que viven siempre en el Plano de los sentidos, pues estos están gobernados por la ley de que Dios ayuda a quien se ayuda a sí mismo.

La cualidad de la rendición del ser, sea cual fuere el grado de la fe, produce su propio fruto, y rápidamente, según el nivel en el que se practica. Por experiencia gradual, uno constata todo su valor, a medida que avanza en el Sendero, hasta que alcanza la etapa donde por completo pierde su propio ego en la Divina Voluntad y así se vuelve neh karma, la corona y gloria de toda existencia humana.

La amorosa fe en la bondad inherente de Dios, y la rendición total del ser ante la Voluntad Divina, le llevan a uno hacia adelante por el Camino Real de la espiritualidad, sin gran esfuerzo continuo de parte del aspirante. Estas dos cosas constituyen el secreto del "ábrete sésamo" y de la llave mágica que abre por completo los portales del Reino de Dios que yace dentro del templo del cuerpo humano que somos todos:

*¿No sabéis que sois el templo de Dios y que ciertamente Dios reside ahí?*

es lo que dicen todas las Escrituras sagradas.

# GLOSARIO

# GLOSARIO

ABDULLAH: ..... Discípulo de Hazrat Mian Mir, un gran Santo.

ACHAR: ..... Conducta personal.

AHAR: ..... Dieta.

AHIMSA: ..... No violencia, no hacer daño.

AKASHBANI: ..... Música Celestial; Naam, Verbo o Palabra.

ANIMA: ..... El poder de hacerse invisible a los ojos externos, uno de los ocho sidhis o potencias yoguísticas.

ARTHA: ..... Bienestar económico o material; una de las cuatro esferas de la actividad humana.

ASHRAMS: ..... Las cuatro fases de la vida previstas por los antiguos.

ASHTAVAKRA: .... Gran rishi de la antigüedad.

A TAM GUNAS: .... Atributos del alma.

ATMAN: ..... Espíritu.

AVATARES: ..... Encarnaciones (de la Potencia Negativa).

BABA FARID: ..... Teólogo musulmán (1173-1265).

BABER: ..... El primer rey mughal de la India.

BAHIST: ..... Paraíso.

BAIKUNTH: ..... Paraíso.

BANG-i-ASMANI: ... Sonido Celeste, el Verbo, Naam, Palabra.

BHAGWAT: ..... Una de las dieciocho Escrituras o puranas hindúes.

BHAI BHIKARI : .... Un devoto de los Gurús sikhs.

BHAI MANI SINGH: ..... Un devoto de los Gurús sikhs.

BHAJAN: ..... Escuchar internamente la Música Celestial.

BRAHMAND: ..... Una gran División de la Creación que involucra los tres planos.

BRAHMANS: ..... Sacerdotes; la más elevada de las cuatro castas hindúes.

BRAHMCHARYA: .. La práctica del celibato; también el primero de los cuatro ashrams o estados de educación.

BUDA: ..... El iluminado, Vidente de la Luz Interna. Título dado al príncipe Siddhartha Gautama (583-463 A. C.) Fundador de la religión budista.

DARVESH: ..... Término musulmán para un místico u Hombre-Dios.

DEVAS: ..... Dioses, seres divinos.

DHARITRASHTRA: . Rey ciego, gobernante de la era del Mahabharata.

DHARMA: ..... Base moral o religiosa que sostiene el Universo, Principio de vida.Karmas colectivos de la sociedad o nación.

HARMA-KAYA: .... Esencia del Universo, cuerpo que está pulsando con el Principio de vida.

DHYAN: ..... Contemplación en la meditación.

DO JANMA: ..... Nacido dos veces.

ERAF: ..... Purgatorio.

FANA-FI-SHEIKH: .. Auto-esfumación en el Maestro o Murshid.

GANDHARVAS: .... Una clase de ángeles.

GARIMA: ..... El poder de hacer el cuerpo tan pesado como uno desee; uno de los ocho poderes yoguísticos, sidhis.

GREHASTHA: ..... Jefe de familia; uno de los cuatro estados ashrams.

GUNAS: ..... Las tres cualidades: satva (pureza), rajas (actividad), y tamas (inercia).

GURBANI: ..... Escrituras de los Maestros Sikhs o Adi Granth; esotéricamente Verbo o Shabd.

GURBHAKTA: ..... Devoto de un Maestro.

GURU: ..... Instructor espiritual o Maestro; literalmente disipador de la obscuridad o portador de la antorcha espiritual.

GURU ARJAN: ..... El quinto Guru de los Sikhs (1563-1606).

GURU GOBIND SINGH: ..... Décimo Guru de los Sikhs ( 1666-1708).

GURU NANAK: ..... Primer Guru de los Sikhs (1469-1539).

HADI: ..... Guía.

HAZRAT MIAN MIR: ..... Místico musulmán, contemporáneo de Guru Arjan.

HAZUR BABA SAWAN SINGH: .... (1858-1948) Maestro de Sant Kirpal Singh (1894-1974),VII,VIII.

HUMAYUN: ..... Hijo del rey Baber.

ISTWA: ..... El poder de obtener todas las glorias para el ser.

JAGAT GURU: ..... Maestro espiritual del mundo, Maestro Universal.

JAP Ji: ..... Resumen de las Escrituras Sikhs.

JIVA: ..... El alma cuando está encerrada en cualquiera de los tres cuerpos; o en todos ellos: físico, astral o causal.

JIVAN MUKAT: ..... Alma liberada.

JIVAN MUKTI: ..... Liberación del ciclo de nacimientos y muertes, mientras se vive en el cuerpo físico; la verdadera salvación.

KABIR: ..... Gran Santo y poeta, contemporáneo de Guru Nanak (1398-1518 la era de oro de la Ciencia del Surat que comenzaron Kabir Sahib y Guru Nanak).

KALMA o KALAM -i-QADIM: ..... Corriente Audible de Vida, corriente del Sonido, Verbo,Naam.

KAMA: ..... Pasión, deseo, una de las cuatro esferas de la actividad humana.

KARAM: ..... Bondad, misericordia, compasión, gracia.

KARMA-REHAT: ... Hacer karma de acuerdo con el Plan Divino, siendo inactivo en la acción.

KARMAN-SRITRA: .. Cáscara o cubierta kármica o cuerpo sutil.

KSHATRIYAS: ..... Guerreros y gobernantes , la segunda de las cuatro castas hidués.

KINNARS: ..... Una clase de ángeles.

KRISHNA: ..... Un gran hindú encarnado: completa encarnación de Vishnu en los tiempos de antaño, cuyas enseñanzas están contenidas en el Bhagavad Gita.

KRIYAMAN: ..... Karmas que uno ejecuta libremente en la presente vida terrenal, con los cuales se edifica o destruye el futuro; acciones voluntarias.

KUKARMAS: ..... Acciones malignas.

KURVAS: ..... Una de las partes que participó en la gran batalla del Mahabharata.

LAGHIMA: ..... El poder de hacer el propio cuerpo tan liviano como uno desee; uno de los ocho poderes yoguísticos.

MAHATMA: ..... Alma grande.

MAHIMA: ..... El poder de extender el propio cuerpo a cualquier tamaño; uno de los ocho poderes yoguísticos, sidhis.

MAULANA RUMI: .. Santo persa, autor del Masnavi (1207-1273).

MAYA: ..... Ilusión.

MOKSHA: ..... Salvación, liberación del ciclo de nacimientos y muertes; una de las cuatro esferas de la actividad humana.

MUNI: ..... Sabio u hombre santo.

MURSHID o MURSHID -i-KAMIL: ..... Término musulmán para el Maestro Espiritual o el guía perfecto espiritual.

NAAM: ..... Verbo, Palabra, Logos, Corriente del Sonido; aspecto creativo de Dios; Dios en acción, VII, VIII.

NADIR: ..... Un rey de Persia que cometió una masacre en Delhi.

NASHEDH: ..... Degradante, Karmas derogatorios.

NEH-KARMA: ..... Ejecutar el Karma de acuerdo con el Plan Divino, como consciente colaborador con el Poder de Dios; inacción en la acción.

NETYA: ..... Karmas requeridos.

NISH-KAMA ..... KARMA: Karma ejecutado sin ningún apego o deseo por los frutos involucrados.

PANDIT: ..... Una persona versada en las Escrituras hindúes.

PIND: ..... Universo físico, cuerpo físico; la división más baja y menos espiritual de la creación.

PINDI MANAS: ..... Mente corporal.

PRAKAYMA: ..... La habilidad de satisfacer los deseos de otros, uno de los ocho poderes yoguísticos, sidhs.

PRAKRITIS: ..... Veinticinco manifestaciones de la naturaleza.

PRALABDHA: ..... Suerte, fortuna, destino; el Karma que ha dirigido nuestra vida presente; tiene que ser pagado antes de la muerte.

PRAPTI: ..... El poder de obtener lo que uno desee. Uno de los ocho sidhis.

PRASHCHIT: ..... Arrepentimiento.

PURANAS: ..... Escrituras hindúes.

RAJA JANAK: ..... Rey de gran santidad en la antigua India.

RAJA PRIKSHAT: ... Rey hindú de antaño.

RAJAS GUNA o RA JOGUN: ..... Una de las tres cualidades de actividad; gunas, curso intermedio, forma de negociar, dar y recibir.

RAJASIC: ..... Perteneciente a Rajas Gunas, aplicado a la dieta; productor de energía.

RAMA: ..... Dios o nombre dado a Dios.

RAMA: ..... Una gran encarnación hindú y héroe RAM .

RAM CHARITRA MANSA: ..... Ramayana en idioma hindi, por Tulsi Das (siglo XVI).

RIDHIS: ..... Poderes sobrenaturales.

RISHI: ..... Sabio o vidente; generalmente alude a hombres-Dios de la antigüedad, como los que recopilaron las Escrituras hindúes.

SADH o SADHU: .... Alma disciplinada; santo; popularmente asceta ambulante.

SADHANS: ..... Ejercicios espirituales, mentales y físicos.

SAKYA MUNI: ..... Uno de los títulos del Señor Buda.

SANCHIT: ..... Karma almacenado.

SANT: ..... Santo; en quien Dios se ha manifestado.

SANT SATGURU o SATGURU: ..... Maestro del más elevado orden; Maestro Perfecto; Hombre- Dios.

SANYAS: ..... Uno de los cuatro estados de la vida, ashrams, el estado de un peregrino espiritual.

SAROOP: ..... Forma.

SATSANG: ..... Discursos de un Maestro Perfecto; congregación presidida por tal Maestro o Su representante; contacto con un Maestro en los planos externos o internos; literalmente: asociación con la Verdad.

SATSANGI: ..... Discípulo de un Maestro Perfecto.

SATVA GUNA o SATOGUN: ..... Una de las tres cualidades o gunas; una vida pura con equilibrio mental.

SATVIC: ..... Vivir de acuerdo a las satva gunas: armonía y tranquilidad; aplicada a la dieta, tomando tales alimentos que producen esta armonía y tranquilidad, pureza; es decir: estrictamente vegetariano.

SAUDHYAYA: ..... Leer los textos de Escrituras sagradas.

SIDHIS: ..... Los ocho poderes yoguísticos extraordinarios.

SIMRAN: ..... Remembranza de Dios; esotéricamente la repetición de los nombres de Dios.

SUDRAS: ..... La casta más inferior de las cuatro castas hindúes; obreros manuales o sirvientes de las tres castas hacia arriba.

SUKAMA: ..... Buenos deseos.

SUKARMAS: ..... Karmas que no son denigrantes, sino que elevan.

SURAT: ..... Atención; expresión del alma.

SURAT SHABD YOGA: ..... Absorción en el Verbo Sagrado o Sonido Sagrado interno; práctica espiritual esotérica consistente en fusionarse con el Absoluto por medio de unirse (Yoga) la expresión del alma (surat) con la expresión de Dios (Shabd), Verbo, Naam o Palabra.

SWADHARM: ..... Acción en inacción.

SWAMI RAM TIRATH: ..... Persona realizada en Dios, en era reciente.

SWARAG: ..... Paraíso.

TAMAS GUNA o TAMOGUN: ..... Una de las tres cualidades,gunas; inercia o inactivo, embotado; camino inferior; vivir únicamente por motivo egoísta sin pensar en los demás.

TAMASIC: ..... Perteneciente a Tamas-guna; inerte, inactivo, desanimado, embotado; aplicado en la dieta a quienes usan productos que producen inercia y atraen al alma hacia abajo, lo inferior, tales como carne, pescado, huevos, licor, etc.

TAPAS: ..... Austeridades.

TATHA ASTU: ..... "Que así sea", Amén, dicho al final de la oración hindú.

TATWAS: ..... Elementos creativos y componentes; tierra, agua, fuego, aire y éter.

UND: ..... La segunda división de la creación justamente sobre la física; el plano astral.

UPAS: ..... Arbol legendario de innumerables deseos.

VAIRAGYA: ..... Desapego.

VAISHYAS: ..... Los que se ocupan en el comercio o agricultura, tercera de la cuarta casta de los hindúes.

VANPRASTHA: ..... Asceta, ermitaño, uno de los cuatro estados de vida o ashrams.

VARNS: ..... Orden social, las cuatro castas hindúes.

VASHITWA: ..... El poder de someter a otros a la influencia y control de uno mismo; uno de los ocho poderes yoguísticos, sidhis.

VEDAS: ..... Las cuatro Escrituras sagradas hindúes.

VIHAR: ..... El proceder actual, conducta social.

VIKARMAS: ..... Acciones prohibidas.

YAJNAS: ..... Sacrificios.

YAKSHAS: ..... Una clase de ángeles.

YAMA: ..... El Angel de la muerte.

La impresión de este libro
se terminó en el mes de mayo de 1995
en los talleres gráficos de
RODRIGUEZ QUITO EDITORES
Teléfono 281 45 71
Apartado Aéreo 16888
Santafé de Bogotá, Colombia

"Enfrentado a las complejidades de la esclavizadora vida terrenal, el ser humano lucha por encontrar una salida. A donde quiera que se dirija, encuentra su vuelo ascendente obstaculizado por invisibles barreras. ¿Por qué todas las aparentes desigualdades del mundo? ¿Por qué está bloqueado el camino a su Hogar principal, el Hogar del Padre Celestial? ¿Por qué no puede redimir su desconocido pasado? ¿Hacia dónde debe dirigirse para encontrar la Luz redentora de la "Ciencia pura del Ser"? Estas preguntas dirigen a la inquisidora mente hacia una investigación de la Ley Universal de acción y reacción.

El término "karma" aparece frecuentemente en diversos escritos filosóficos y religiosos de la India. Realmente ha sido tan a menudo intercambiado por sacerdotes y predicadores, que muchos han llegado a considerarlo como un obstáculo imaginario en el Sendero de la salvación espiritual. Por ser un término extraño para el Occidente, generalmente es transmitido sin la suficiente aclaración. Todos los maestros de las regiones inferiores o grados en ascenso, hablan de la liberación que es lograda por medio de la acción sin apego, y sin desear los frutos o resultados de ella. Sin embargo, esto no es sino una verdad parcial y un conocimiento a medias."

Quien desee desentrañar esta verdad y este conocimiento, encontrará la respuesta —nítida, profunda, sabia— en los capítulos de este enjundioso estudio sobre el karma, realizado por el Maestro Kirpal Singh, uno de los místicos más descollantes de nuestro tiempo.

La Rueda de la Vida
010235